

Tesina de Grado

Licenciatura en Comunicación Social

Análisis del discurso de Carlos Salvador Bilardo en referencia a la construcción del éxito deportivo en la revista "El Gráfico"

Autor: Facundo Quaranta
Director: Luciano Pamucio
quarantafacundo01@gmail.com



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Rosario | Septiembre 2024

ÍNDICE	
Agradecimientos	3
Introducción	4
Estado del Arte	8
Objetivo General	10
Objetivos Específicos	10
Metodología	11
Marco Teórico	13
Teoría de los Discursos Sociales	13
El fútbol como deporte	21
Carlos Salvador Bilardo	24
Revista El Gráfico	32
Análisis del discurso	37
Eliminatorias sudamericanas. Camino a la Copa Mundial de México 1986	37
Bilardo está seguro de Bilardo	38
Un domingo en familia, con la selección	40
Las respuestas de Biardo	42
¿Y narigón, que me dice?	44
El contra golpe de Bilardo	45
¿Y ahora qué hacemos, Carlos?	47
¿Bochini vuelve?	51
Primero su opinión Bilardo. Después la nuestra...	52
Ni loco pienso en renunciar	53
A la altura de Bilardo	55
Vos pregunta, yo te contesto	56
Carlos, hablemos de fútbol	58
Bilardo habló de todo	60
Llegó la hora de la verdad. Copa Mundial México 1986	62
Diez frases de Bilardo	63
Carlos, ¿y ahora qué pasa?	65
Bilardo, ¿y esto cómo sigue?	67
Por último Carlos, ¿podremos llegar a la gloria?	69
¿Qué más Carlos? Y ahora quiero el título	70
Gritalo, Carlos, es tu hora	72
Post Copa Mundial Mexico 1986	75
Este equipo juega...	75
Argentina juega el fútbol del futuro	76
Bilardo sigue siendo puro fútbol	78
Reflexiones finales	80
Bibliografía	82

Agradecimientos

Dedico este trabajo a mi familia, por el apoyo incondicional en cada proyecto de mi vida, por estar siempre a mi lado y brindarme todas las facilidades para estudiar y terminar este proceso.

A Cami, mi novia y compañera de vida, por darme su amor y acompañamiento cuando más lo necesité. Cada abrazo me recordaba que no estaba solo en este camino.

A mis amigos, “los chicos”, por regalarme tantas risas y hacer la vida más linda. A los que hice en mi paso por la facultad que, en una tarde de estudio, lecturas y resumen, hicieron que el proceso sea mucho más simple.

A la Universidad pública, ésta excelente institución, que me dio la oportunidad de aprender, de crecer y formarme como profesional. A Luciano, mi director de tesina, quien me acompañó durante todo este camino y me ayudó a dejar plasmado en este proyecto parte todo lo aprendido a lo largo de la carrera.

Y por último a mi primo Seba, por transmitirme la pasión por este deporte y los recuerdos más hermosos.

Y todos los que de una u otra forma aportaron a lograr este objetivo que, sin dudas, es compartido.

A todos y todas ustedes, muchas gracias.

Introducción

El trabajo a continuación se encuentra orientado al análisis de los discursos del ex-entrenador del seleccionado argentino de fútbol Carlos Salvador Bilardo. El mismo tiene por objetivo analizar y comprender el desarrollo de las estrategias discursivas y los múltiples efectos que han tenido como resultado en la producción de sus discursos, centrándonos principalmente en el concepto del éxito, siendo este el único válido y que puede ser alcanzado a través de un resultado positivo, es decir, la victoria.

Tomando como sustento la “Teoría de la Discursividad o Teoría de los Discursos Sociales” formalizada por Verón (1998), que afirma “Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas” (p.125), ampliado por lo propuesto por Mendizábal (1999), quien establece “El mismo discurso en su planteamiento no es único ni independiente sino que siempre es atravesado por otros discursos” (p.121).

Desde esta perspectiva, Verón (1998) afirma:

“En el funcionamiento de una sociedad, nada es ajeno al sentido: el sentido está en todas partes; lo ideológico, el poder, también. En otras palabras: todo fenómeno social es susceptible de ser “leído” en relación con lo ideológico y en relación con el poder. (...) Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido, cualquiera fuere el nivel de análisis (más o menos micro o macro sociológico)” (p.136).

Teniendo en consideración que el fútbol es sin lugar a dudas, uno de los deportes más practicados y reconocidos a nivel mundial y que su desarrollo en la Argentina no es la excepción, el mismo se ha convertido en un factor fundamental e ineludible para la producción, circulación y reconocimiento de discursos de un importante valor para un gran sector de la población y de los medios de comunicación.

En relación al deporte masivo, Dunning y Elias (1992), afirman que el fútbol “Se ha convertido en uno de los principales medios de identificación colectiva y llegado a constituirse en una de las claves que dan sentido a las vidas de muchas personas” (p. 266). Superadas las críticas clásicas que hicieron que el deporte dejara de ser una institución marginal y de escaso interés en el mundo académico. A partir de los años 20´, el fútbol ha sido objeto de estudio de distintas perspectivas y disciplinas dentro de las Ciencias Sociales. En los últimos años en Argentina se han desarrollado estudios en relación a este

campo, las cuales tienen como punto de partida las investigaciones realizadas por Archetti y Alabarces en la década de los 80', que cumplieron la función de fijar las bases a nivel nacional para la producción de nuevo conocimiento.

En la misma línea de abordajes desarrollados a nivel nacional, Sodo (2008) afirma:

Estamos en posibilidad de afirmar la existencia de una "cultura futbolística" en tanto y en cuanto nos encontramos ante un universo relativamente autónomo que posee sus propios actores (...) A su vez, estos actores tienen sus propios lenguajes, sus propias prácticas y representaciones, imaginarios, su propio universo de significaciones y sentidos (p.91).

En persistencia de lo mencionado por Sodo, estamos en condiciones de afirmar que el fútbol cumple un papel preponderante en la vida social y la construcción de las identidades de los argentinos en las que los discursos son un elemento fundamental para la producción de idolatrías particulares que atraviesan diferentes estratos sociales y generacionales.

El presente trabajo pretende llevar a cabo un análisis de las estrategias discursivas desarrolladas por el ex futbolista y entrenador de la Selección Argentina, Carlos Salvador Bilardo, en relación a lo que denominó el "éxito deportivo", quien afirmó a lo largo de su carrera que este es el único resultado válido a nivel profesional.

La carrera como director técnico de Bilardo comenzó en el año 1971 en Estudiantes de la Plata, donde tuvo un gran paso previo como jugador con la obtención de 3 Copas Libertadores y 1 Copa Intercontinental (Copa del Mundo a Nivel de Clubes). El estilo "pincharrata" de finales de los años 60' fue producto de ser dirigido por quien sería su mentor Osvaldo Zubeldía, que marcaría su estilo futbolístico.

Su trayectoria a cargo de equipos nacionales, internacionales y seleccionados, no se destacó por la regularidad en relación a las victorias. Sobre un total de 662 partidos obtuvo 280 victorias, 210 empates y 172 derrotas, lo que conforma un promedio de puntos totales del 56,92%. Pese a esto, el "Doctor", como muchos lo apodaron por su profesión de ginecólogo, siempre desarrolló un discurso en torno a que lo más importante a nivel profesional es la victoria, que lo llevó a instaurar una distinción en la etapa formativa de los jugadores y el profesionalismo.

En torno a la definición de éxito deportivo, se puede observar desde los inicios del

desarrollo del deporte moderno una relación directa de su crecimiento, emparentado en la búsqueda del éxito y/o victorias.

En los escenarios del deporte actual, cada vez es más frecuente una estrecha diferencia entre los que resultan vencedores y los derrotados. A veces el margen solo es cuestión de centímetros o de milésimas de segundo (...) Para los deportistas, los resultados de la competencia constituyen algo más que un mero suceso y revisten una connotación muy especial, a veces pueden llegar a convertirse en el rasero mediante el cual valoran su éxito en la vida (Romero, 2012).

La importancia del análisis del discurso desarrollado por Carlos Salvador Bilardo radica en el alcance que ha tenido el mismo debido a la posición que ocupa en el campo futbolístico profesional tanto a nivel nacional e internacional, social y en los medios de comunicación, ya que cuenta con la distinción de ser uno de los tres técnicos que obtuvo la Copa Mundial de Fútbol con el seleccionado argentino. La primera en el año 1978 a cargo de Cesar Luis Menotti, la segunda en el año 1986 desarrollado en México, además del subcampeonato en Italia 90. Sumándose a ellos, la reciente obtención de la Selección Argentina dirigida por Lionel Scaloni en Qatar 2022.

De forma previa, y aún más a partir de su consagración en la Copa del Mundo se fijó una distinción hacia en interior del fútbol argentino, entre “Menotistas” quienes afirmaban que mantener las formas eran más importantes que el resultado final, y “Bilardistas” que se encargaron de consagrar la frase “ganar como sea”. Situación que se vio claramente reflejada en los discursos que unos y otros utilizaban para la validación de sus perspectivas.

La estructuración del trabajo estará constituido y distribuido en cuatro capítulos. En el primero se desarrollará la conceptualización de “La teoría de los discursos sociales” y la importancia de la misma. En él se realizará la incorporación de nuevas teorías que realicen un aporte al trabajo y conformen el sustento teórico y práctico para su desarrollo.

El segundo capítulo se centrará en realizar un análisis sobre la historia de Carlos Salvador Bilardo y la construcción de su figura, con el objetivo de comprender cómo la formación a nivel personal y profesional pueden influir en la conformación de su discurso. En este se abordarán también los conceptos de “éxito” y “éxito deportivo”, relacionado de forma directa con la victoria deportiva. En el tercer capítulo, se realizará un desarrollo histórico de la revista deportiva “El Gráfico”.

El cuarto capítulo estará conformado por el análisis de los discursos desarrollados por Carlos Salvador Bilardo tomando como base tres etapas importantes. El proceso previo y clasificatorio a la Copa del Mundo Mexico 1986. Una segunda etapa conformada por el desarrollo de la competencia, y por último la etapa posterior a la obtención del título.

Algunas de las variables que tendremos en cuenta en las entrevistas que conforman el corpus de nuestro trabajo, y que nos permitirán reconocer las operaciones de sentido implicadas en las estrategias discursivas que ellos ponen en juego, son: las estrategias de producción y reconocimiento, la regularidad a lo largo del tiempo analizado, entre otros.

Estado del Arte

De cara al desarrollo del presente trabajo, se considera pertinente realizar una breve historización en relación a la conformación del análisis del discurso como disciplina dentro del campo de la Comunicación, que de forma conjunta, servirán de sustentos teóricos y prácticos fundamentales para su avance y posterior justificación.

Comenzando a desarrollarse a partir de los años 70' y contando al día de la fecha con un amplio desarrollo teórico-práctico, el análisis de discurso se ha constituido en un campo académico interdisciplinario.

El presente trabajo, conforme a lo estrictamente teórico, se sustenta en la incorporación de las obras "La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad", de Eliseo Verón (1993). En ella, el semiólogo lleva adelante y fundamenta lo que define como la "Teoría de los Discursos Sociales", siendo este, un esquema conceptual que brinda herramientas teóricas y metodológicas para analizar los procesos sociales de significación.

Otra de las obras que utilizaremos para la conformación del marco teórico es la desarrollada por Van Dujk "Análisis del discurso social y político" (1999). Aquí el autor nos brinda otra perspectiva de elementos teóricos y prácticos que permiten complementarse con los propuestos por el semiólogo argentino para llevar adelante dicho análisis, tomando en consideración primicias fundamentales.

Por su parte, los estudios relacionados al fútbol, en tanto práctica social y deportiva como objeto de estudio, podemos afirmar que cuentan con un amplio historial de abordajes conformado por diversas disciplinas dentro de las Ciencias Sociales (Sociología, Antropología, Comunicación, Psicología, entre otras).

En lo referido al fútbol en el campo de las Ciencias de la Comunicación y en particular a los estudios de análisis de los discursos, definido por Mendizábal (1999) como "Una producción social que forma parte de un proceso a través del cual los grupos sociales intercambian/confrontan sus realidades y consolidan sus concepciones de hacer la realidad de la vida cotidiana" (p.104), se encuentra el trabajo de investigación realizado por Lucía Montané (2017) titulado "El laboratorio disruptivo: una batalla de formas nominales del imaginario político, entre los discursos del fútbol moderno y de Marcelo Bielsa", que realiza un aporte al sobre el abordaje de los discursos hegemónicos dentro del campo futbolístico y

las particularidades que presenta el propuesto por Marcelo Bielsa, siendo este categorizado como “disruptivo”.

Otro de los trabajos que permiten dar cuenta de los antecedentes, es el desarrollado por Gándara (1997) bajo el título “Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha”, el mismo realiza un análisis de las tácticas discursivas propuestas por las hinchadas del fútbol argentino en los estadios y las modificaciones que se han manifestado a partir de la década del 70’. “Los cantos de estadio han ido cargándose notoriamente de amenazas, insultos, violencia e intolerancia. Existe una diferencia considerable con los cantos anteriores a los años 70, que eran menos agresivos, tendían más al festejo y al aliento al propio equipo” (s.p).

En el campo literario nos encontramos con los textos de Roberto Fontanarrosa, quien es considerado uno de los máximos exponentes de la literatura “fútbolera”. Entre las obras más conocidas mencionamos Puro fútbol (2000), siendo esta una recopilación de sus cuentos en torno al fútbol ya publicados.

El campo de estudio cuenta con una amplia producción de trabajos realizados en relación a los análisis discursivos desde la perspectiva de producción de los medios masivos de comunicación (gráficos y audiovisuales). Los trabajos, se desarrollan en alusión a la violencia en sudamérica, los discursos publicitarios en relación a las Copas del Mundo en sus diferentes ediciones y principalmente en torno a los dos clubes más importantes a nivel nacional, siendo estos el Club Atlético Boca Juniors y River Plate.

En relación a Carlos Salvador Bilardo encontramos el trabajo titulado de Santiago Peiseco (2016) “(Des) Amor a la mexicana: de las críticas a la gloria. Un recorrido discursivo del diario “Clarín” sobre la Selección campeona del Mundial 1986” ligado al análisis discursivo del diario sobre la Selección Argentina en el período comprendido entre mayo y julio de 1986.

Este escenario brinda la oportunidad de desarrollar un trabajo que permita establecer un aporte significativo al análisis discursivo de un profesional trascendente para la historia del fútbol argentino.

Objetivo General

- Analizar las operaciones discursivas desarrolladas por Carlos Salvador Bilardo en relación a la propuesta del concepto éxito deportivo.

Objetivos Específicos

- Describir las condiciones contextuales necesarias para el reconocimiento del discurso de Bilardo.
- Identificar los recursos retóricos utilizados por Carlos Salvador Bilardo para el establecimiento y reconocimiento de su discurso vinculado a la cuestión del éxito deportivo.

Metodología

Con la finalidad de responder a los objetivos planteados tanto a nivel general como específicos, el presente trabajo se desarrollará a partir de metodología de carácter cualitativa del tipo explicativo, entendiendo que la misma forma parte de un paradigma epistemológico caracterizado por enfocarse en analizar el sentido que los actores atribuyen a sus actos y a su entorno, que podríamos definir de carácter interpretativo (Padua, 1996).

De acuerdo con los autores Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert (2005) quienes comprenden que “La metodología en una investigación, está conformada por procedimientos o métodos para la construcción de la evidencia empírica” (p.37). El paradigma cualitativo es acorde para dicha investigación, ya que establece como principio ontológico de que la realidad es construida socialmente y no de manera independiente de los individuos, y además, privilegia los productos derivados de la interacción entre los actores sociales.

Entre las corrientes teóricas que utilizan preferentemente la implementación de las técnicas cualitativas, todas establecen que la realidad social es construida por los actores sociales a través de los significados y sentidos que producen (Menéndez, E. et.al. 1996).

Verón, en su libro “La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad.” (1993), explica que “El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus ‘efectos”” (p.127).

La teoría sociosemiótica supone desde el punto de vista metodológico explicar al lector acerca de cómo llevar a cabo dicho análisis. Por lo tanto, la teoría y la técnica son dos aspectos interrelacionados que se complementan.

Para llevar adelante la construcción del corpus se trabajará sobre fuentes secundarias, ya que se analizará un conjunto de entrevistas brindadas por Carlos Salvador Bilardo a la revista gráfica deportiva “El Gráfico”, que permitan dar cuenta del análisis de los discursos.

La elección de esta revista gráfica, se debe al prestigio e importancia que contemplaba en aquella época, ya que se encontraban reunidos los periodistas deportivos más relevantes del país y fue el medio gráfico que mayor acceso tuvo al testimonio de Bilardo. Un aspecto no menor considerando el pasaje temporal que analizaremos es el acceso a los archivos de los ejemplares, que se encuentran disponibles en formato físico en la Biblioteca Nacional.

Por último pero no por eso menos relevante, la revista “El Gráfico” se convirtió en el refugio o si se quiere mejor trinchera desde la cual Bilardo enfrentó al relevante diario “Clarín”, quien se opuso a su llegada al seleccionado nacional y fue crítico del proceso.

La selección de los discursos serán tomados entre el año previo a la conquista de la Copa Mundial llevada a cabo en México 1986 y los dos años posteriores. Dicha elección permitirá evaluar si se ha desarrollado un cambio en la estructura del discurso de Bilardo, entendiendo que la mencionada conquista se presenta como un acontecimiento de relevancia trascendental para su carrera como entrenador.

Retomando las palabras de Verón y Sigal (2014) si el tratamiento de este objeto pretende ser “científico” cabe destacar paradójicamente que la elección y las razones de su elección son totalmente subjetivas.

Este trabajo estará centrado en describir las condiciones contextuales necesarias para el reconocimiento del discurso de Bilardo e identificar los recursos retóricos utilizados.

Marco Teórico

Teoría de los Discursos Sociales

Con la finalidad de analizar las operaciones discursivas desarrolladas por Carlos Salvador Bilardo en relación a la propuesta del concepto “éxito deportivo” a lo largo de su carrera como director técnico que nos permitan dar cuenta de la relación directa que esta noción tiene con la victoria (resultado final) en el campo del fútbol, desarrollaremos un marco teórico centrado en la conceptualización de la “Teoría de los Discursos Sociales”, producida por el semiólogo argentino Eliseo Verón.

Compartiendo la definición de teoría propuesta por Sautu (2007) quien afirma que la misma es “Entendida como el conjunto integrado de conceptos que permiten definir y explicar un fenómeno, es el componente básico que comanda el proceso de investigación” (p.37) consideramos pertinente el desarrollo de los siguientes conceptos: Teoría de los Discursos Sociales, discurso, gramáticas de producción y reconocimiento, fútbol y éxito deportivo.

Será precisamente esta conceptualización teórica la que tomaremos como punto de partida, entendiendo a la “Teoría de los Discursos Sociales”, como un esquema conceptual que nos ofrece herramientas teóricas y metodológicas para el abordaje de las relaciones de producción social de sentido, que define a los discursos como un tipo de interacción y acción social. Para dicha teoría, toda forma de organización social, todo sistema de acción, implica una dimensión significativa y establece el carácter no lineal de la circulación y el sentido. Siendo la realidad social, producto o resultado de una construcción discursiva.

Definida por Verón en su texto “La Semiosis Social: fragmentos de una teoría de la discursividad” (1993) como:

(...) Un conjunto de hipótesis sobre los modos del funcionamiento de la semiosis social. Por semiosis social entiendo la dimensión significativa de los fenómenos sociales: el estudio de la semiosis es el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido (Verón, 1993, p.125).

Para la teoría de los discursos sociales, dentro de la semiosis, se encuentra una red de signos que remiten unos a otros sin cesar, es decir se encuentran conectados cada uno entre ellos. Estos signos remiten a sus objetos, los representan, pero lo hacen de una forma siempre determinada y particular.

Debido a esto, es tarea fundamental para la nueva semiótica, analizar las relaciones de producción de sentido, construcción de lo real y el funcionamiento de la sociedad, partiendo de un doble anclaje, del sentido en lo social y de lo social en el sentido, siendo esto posible si se considera a la producción de sentido desde una perspectiva discursiva. (Verón, 1993).

Consideramos pertinente en esta instancia presentar una definición del concepto “discurso”. En relación a los mismos, Verón (1993) señala que “(...) generados bajo condiciones determinadas, que producen sus efectos bajo condiciones también determinadas, es entre estos dos conjuntos de condiciones que circulan los discursos sociales” (p. 128).

Conceptualizados también como “un acto de palabra”, que cuentan con una realidad concreta, estos ocurren en un lugar y momento determinado, y la contemplación de estos elementos son fundamentales para su comprensión (Verón, 1993). Para el autor, en la superficie nos encontramos con paquetes textuales, compuestos en su mayor parte de una pluralidad de materias significantes.

Otro elemento fundamental de la dimensión constitutiva de los discursos o tipos de discurso, entendiendo por este último, un conjunto de discursos producidos por un actor o conjunto de actores en referencia a una temática, es su apartado ideológico. El mismo se encuentra presente en todos los discursos producidos en el interior de la sociedad.

Se debe comprender que por ideológico no mencionamos un tipo de discurso, sino una dimensión presente en todos los discursos sociales desarrollados en una sociedad en un momento dado. “Lo ideológico es una dimensión constitutiva de todo sistema social de producción de sentido” (Verón, 1993, p.16).

Por lo tanto interrogarse y comprender la dimensión ideológica, es responder a la pregunta sobre las condiciones específicas de producción de un discurso o tipo de discurso, entre todos los elementos constitutivos del mismo.

Podemos establecer de manera preliminar, que la fundamentación del concepto discurso, remite a un enfoque teórico que incorpora elementos extra-textuales, que son fundamentales tanto para su producción como recepción y comprensión. En la medida que hacemos referencia a discursos estos pueden estar realizados en diferentes soportes, escritos, orales, imágenes, la noción de discurso infiere a paquetes textuales dotados de sentido. Desde esta perspectiva, toda acción social, puede ser comprendida dentro

discurso, en tanto y en cuanto, contenga una dimensión significativa.

Lozano (1999), continuando en la línea argumentativa expresa:

Texto se aplica no sólo a los mensajes en lengua natural, sino a cualquier fenómeno portador de significado integral (textual): a una ceremonia, a una obra figurativa, a una conversación o a una pieza musical. Aunque lo literario, lo lingüístico, ha sido el campo privilegiado de experimentación semiótica y de desarrollo de su teoría, destacándose de las semióticas de signos no lingüísticos, la semiótica de la cultura incluye bajo su denominación cualquier sistema de signos verbales, no verbales, gráficos, gestuales... (p.18).

El concepto “discurso”, hizo su aparición en los años setenta en Francia, una época que se encuentra caracterizada por la ruptura con la lingüística funcionalista tradicional propuesta por Saussure.

Una teoría de los discursos sociales, se sitúa necesariamente en un plano que no es el de la lengua. Pero además, el autor deja en claro “Ante todo, el concepto de “discurso” abre la posibilidad de un desarrollo que está en ruptura con la lingüística (Verón, 1993, p.122).

Para el autor, hasta ese momento la historia sólo había visto dos corrientes, la tradicional lingüística saussureana, que basaba su hegemonía en el campo a través del modelo binario del signo (significado/significante), y por otro lado un nuevo pensamiento, que hizo su aparición fundamentado en la creencia de un modelo ternario, representado en las figuras de Pierce y Frege.

El concepto de discurso abre la posibilidad de una reformulación conceptual, con una condición: hacer estallar el modelo binario y tomar a su cargo lo que yo llamo “pensamiento ternario sobre la significación”, sepultado bajo cincuenta años de lingüística estructuralista (Verón, 1993, p.122).

Esta nueva conceptualización, atraviesa la clasificación tradicional que dividía y analiza a las materias significantes en niveles sintácticos, semánticos y pragmáticos, para unirlos e incorporar nuevos elementos para su comprensión.

En concordancia con Verón, Ivan Mendizábal (1999), establece “El discurso como una producción social forma parte de un proceso a través del cual los grupos sociales intercambian/confrontan sus realidades y consolidan sus concepciones de hacer la realidad de la vida cotidiana” (p.104).

El texto constituye un entramado estratégico de acciones a través de los cuales los sujetos emergen, se definen y se modifican mutuamente (Lozano, 1999).

Continuando la misma línea argumentativa, Van Dijk (1999) afirma: "El discurso es un tipo de interacción y acción social" (p.28). En este punto, estamos en condiciones de afirmar que el discurso como fenómeno social trasciende al mero texto. "Tradicionalmente se considera como texto a todo tipo de estructura de sentido que está soportado mediante el manejo de un tipo de lenguaje" (Mendizábal 1999, p.116).

El concepto de discurso remite a una serie de soportes materiales que entre otros, comprende discursos hablados, textos escritos, imágenes, acciones del cuerpo, que permiten una configuración espacio-temporal de sentido (Verón, 1993).

Siendo los discursos producciones de sentido que se encuentran insertadas y determinadas por lo social, estos se desarrollan a partir de dos condiciones o gramáticas, "condiciones productivas y condiciones de reconocimiento" de los discursos sociales. Las primeras relacionadas con las posibilidades y restricciones de generación de un discurso o conjunto de discursos, y las segundas las determinaciones que definen su recepción y por último, la circulación, que comprende el desfase entre las primeras y las segundas (Verón, 1993).

El funcionamiento de todo discurso depende no de una, sino de dos tipos de "gramáticas": de producción y de reconocimiento. Estos dos tipos de gramáticas jamás son idénticos (Verón, 1993, p.20).

Consideramos entonces, fundamental para el trabajo, mencionar que en el marco de una teoría de la semiosis social, la distinción es puramente metodológica; se produce al momento en el que un investigador elige un conjunto de discursos para llevar adelante su análisis. La semiosis está a ambos lados de la distinción (Verón, 1993).

En lo que respecta a los dos tipos de gramáticas, son fundamentales para la comprensión de la teoría del sentido, en ellas se sostienen las diferencias que mantienen las unas sobre la otra en relación a los actores sociales y la interdependencia que al mismo tiempo tienen.

En continuidad con esta idea, la teoría de los discursos sociales establece que toda producción de sentido tiene necesariamente una manifestación material, siendo estos el

punto de partida necesario de todo estudio empírico, por lo que implica una posición de observador por parte de quien los analiza.

Son precisamente estas manifestaciones materiales que propone Eliseo Verón, las que nos permitirán analizar los diferentes tipos de discursos producidos por Carlos Salvador Bilardo en torno a lo que él mismo definió como “éxito deportivo”, dentro del ámbito futbolístico. Teniendo presente el concepto de discurso, sus producciones de sentido serán analizadas en varios soportes. Para ello será necesario tomar a los discursos como “objetos”, conformados por signos, que en efecto remiten a un objeto o pensamiento y lo representa, pero siempre lo hacen de una manera determinada. Será justamente la caracterización de esas significaciones sobre el “éxito deportivo” la que intentaremos caracterizar.

La primera condición para poder hacer un análisis discursivo es la puesta en relación de un conjunto significativo con aspectos determinados de esas condiciones productivas. El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus “efectos” (Verón, 1993, p.127).

La identificación y análisis de las mismas son fundamentales para poder establecer el nivel de pertinencia en el que nos vamos a colocar a fin de identificar las operaciones productivas.

“Las condiciones de producción son indispensables para poder establecer el nivel de pertinencia en el que nos vamos a colocar a fin de identificar, en la superficie textual, las marcas que remiten a las operaciones discursivas” (Verón, 1993, p.18).

Esta propuesta teórica permite romper con el antiguo dilema que suponía progresos por separado de un análisis interno y externo, entendiendo que esta distinción es puramente metodológica, porque hay tener en cuenta que entre las condiciones productivas de un discurso hay otros discursos. Pero por otra parte deja en claro que estos dos procesos, por un lado las condiciones de producción y por otro las de reconocimiento, no son idénticos, sino opuestos, aunque deben ser analizadas en conjunto.

Debemos colocar al discurso dentro de su proceso histórico de surgimiento, al realizar esta acción, estudiaremos al texto en lo que Verón define como “integridad”.

Para llevar adelante su análisis, debemos comprender los esfuerzos metodológicos que implica y el alcance que tiene el mismo. “El análisis del discurso es una disciplina interdisciplinaria. Se interesa asimismo por el análisis de los diferentes contextos del discurso, es decir, por los procesos cognitivos de la producción y la recepción, y por las dimensiones socioculturales del uso del lenguaje y la comunicación” (Van Dijk, 1990, p.14).

Ubicado en una metodología cualitativa, el análisis de discurso nos lleva a considerar la posibilidad de que no haya una única posibilidad, sino que existen varios niveles de análisis de discurso, teniendo que reconocer los elementos presentes a nivel del relato e incorporar los pertinentes a nivel del contexto.

Verón y Sigal (2014) en su trabajo centrado en el fenómeno político del peronismo, al momento de definir el alcance del mismo afirman:

Lo que interesa al análisis del discurso es la descripción de la configuración compleja de condiciones que determinan el funcionamiento de un sistema de relaciones sociales en una situación dada. La caracterización de esas condiciones, no como condiciones “objetivas”, simplemente, sino como condiciones de producción de sentido, es lo que abre el camino a la aprehensión del orden simbólico como matriz fundamental del comportamiento social, y de las estructuraciones de los imaginarios como red compleja de representaciones engendradas en el seno mismo de las prácticas sociales (p.3).

En este punto, se establece que como actores sociales, formamos parte de la red discursiva, lo que confirma la posibilidad de “salir de ella” tomando a los discursos que ocupan posiciones determinadas como “objetos”. Esto es la especificidad del análisis del discurso. La relación discurso-objeto, conlleva siempre una actividad analítica, de observación.

Dicho de otro modo: una teoría de la producción de sentido es una teoría del observador. El sentido no es ni subjetivo ni objetivo: es una relación (compleja) entre la producción y la recepción, en el seno de los intercambios discursivos (Verón y Sigal, 2014, p.4)

La posición de observador es relativa, jamás absoluta, siempre se encuentra relacionado a un fin metodológico o científico. Un mismo discurso o tipo de discurso, puede ser sometido a infinidad de lecturas o análisis, no existe un sólo tipo de análisis del discurso. Otra cuestión fundamental para llevar adelante esta tarea, es que nunca es posible analizar un discurso “en sí mismo”. Entre las condiciones de producción de un discurso, siempre nos encontramos con otros, esta acción se presenta como ilimitada.

Una teoría de la producción social de los discursos no puede reducirse a la constitución de modelos concernientes a las reglas de generación del discurso, no puede limitarse a un estudio de su producción. Por el contrario su punto de partida se encuentra siempre y necesariamente de lado de las operaciones de la recepción (Verón, 1993).

En relación a este punto el autor agrega, “En la medida en que siempre otros textos forman parte de las condiciones de un texto o de un conjunto de texto dado, todo proceso de producción de un texto es, de hecho, un fenómeno de reconocimiento” (Verón, 1993, p.130).

En relación al acto de palabra, para llevar adelante su análisis, debemos no sólo observar las marcas manifiestas en el discurso, sino captar las ideas latentes que se ocultan en las comunicaciones manifiestas. Las cuales “(...) Se llaman manifiestas mientras están dichas, visibles y comprobables; latentes, mientras no están manifiestas pero se perciben ya sea con el acto de enunciar, ya sea con la manera de escribir, ya sea con la manera de entonar, etc.” (Mendizábal 1999, p.116).

Son las lecturas que realizamos el punto de partida que nos permite el acceso al análisis de las operaciones de producción de sentido.

El nivel contextual se concentra en la clara importancia de situar al discurso en él y describirlo de manera apropiada, al mismo tiempo que ubicar al enunciador del mismo. Verón (1993) confirma “Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significante, sin explicar sus condiciones sociales productivas” (p.125).

Considerando la afirmación de Van Dijk (1990), quien establece “El discurso es un tipo de interacción y acción social”, a la que le podemos agregar, una producción de tipo simbólica que tiene por objetivo la construcción de una visión del mundo, que es producido y se encuentra atravesado por otros discursos sociales, es de relevancia el análisis de los producidos en el interior del campo del fútbol, debido a la importancia que adquirido en nuestras sociedades para la configuración de la realidad.

En ese sentido, hay que tomar en cuenta los mecanismos de base presentes en funcionamiento de cada sociedad en un momento histórico concreto para llevar adelante el análisis del discurso en dos dimensiones, ideológico y el poder de los discursos. El primero hace referencia al sistema de relaciones de un discurso (o de un tipo de discurso) con sus

condiciones de producción, y el segundo a los efectos de poder que pueden producir un discurso en relación a los mecanismos de base, es decir la producción de la realidad (Verón, 1993). Tomando como referencia la importancia de lo que Verón define como “mecanismos de base de la sociedad” en relación a la producción de los discursos y su análisis, la pregunta que nos surge es, los discursos producidos por una figura como Bilardo en relación al éxito en el fútbol teniendo en cuenta la importancia que este deporte tiene en Argentina, ¿pueden convertirse en fundadores de una visión del mundo que logra trascender los límites de su campo?

En relación a esta pregunta, será necesario clarificar además, cuáles fueron los recursos retóricos utilizados por Bilardo para llevarlos a cabo. Definidos por Mendizábal (1999) como aquellos elementos que forman parte en la manera de llevar adelante la argumentación del discurso. Lo retórico es la capacidad que tiene un discurso de lograr sus objetivos, ya sean de convencer y persuadir fundado en la utilización de elementos que tengan coherencia interna en el relato.

En sentido a este tópico de investigación, Barthes en su texto *La antigua retórica* (1974) asevera: “Aristóteles define a la retórica como el arte de extraer de todo tema el grado de persuasión que encierra” (Barthes, 1974, p.17).

En el texto “*Vieja y nueva retórica*” Aristóteles (2000), se relaciona con la facultad de teorizar lo que es más adecuado para convencer en cada caso.

Es evidente que la retórica no pertenece a ningún género definido, sino que le sucede como a la dialéctica, y , asimismo, que es útil y que su tarea no consiste en persuadir, sino en reconocer los medio de convicción más pertinentes para cada caso (...) lo propio de este arte es reconocer lo convincente y lo que parece ser convincente (Aristoteles, 2000, p.172).

Para este autor, el arte de reconocer los elementos más convenientes para persuadir cuentan con dos tipos de pruebas, ajenas al arte y propias de esta. Siendo que las primeras hay que utilizarlas ya que no se pueden crear, sino que existían de forma previa y las segundas creadas por el orador a través del discurso, entre las que se clasifican, el talento del que habla, en predisponer al oyente de alguna manera y el discurso mismo.

El fútbol como deporte

A partir de la propuesta teórico-argumentativa presentada en el párrafo precedente, nos resulta pertinente para el trabajo abordar la conceptualización y justificación de por qué el fútbol se presenta como uno de los fenómenos sociales de mayor capacidad de producción semiótica.

Siendo el fútbol un fenómeno de masas en el que forman parte una gran cantidad de actores entre los que podemos destacar en primer lugar los jugadores y cuerpos técnicos, seguidos por los hinchas, y los periodistas en conjunto medios de comunicación de masas, consideramos que analizar los discursos que en él circulan, es tarea para una ciencia que tiene por objetivo comprender los modos de producción y reconocimiento de las significaciones. En referencia a esto Archetti (1984) manifestaba:

El fútbol, aparentemente, tiene el privilegio de ser una suerte de gramática universal (...) A través del fútbol no sólo es posible encontrar un conjunto de símbolos que ayudan a pensar y categorizar relaciones sociales y a reproducirlas sino que también esto tiene consecuencias sobre la manera cómo los actores sienten, ven y perciben el mundo que los rodea. El fútbol aparece como una "arena pública" en la que se desarrollan algunos de los dramas de una sociedad y es, por lo tanto, un vehículo de su cultura. En esa dirección es interesante preguntarse por la eficacia simbólica del fútbol, y ver las diferencias con otras sociedades y culturas en donde este deporte es tan importante como en la Argentina y el Brasil (p.3 - 4).

Para contar con una magnitud más precisa del fenómeno analizado, aproximadamente unos 5.000 millones de espectadores interactuaron con la Copa Mundial de la FIFA Qatar 2022 siguiendo el contenido del torneo a través de una de las plataformas y dispositivos dentro del universo de los medios de comunicación con los que se dispone en la actualidad. Por su parte, sólo 1.500 millones de personas en todo el mundo presenciaron la final entre el seleccionado argentino y francés, sumados a los 88.966 espectadores presentes en el Estadio de Lusail.

Una primera definición que nos brindará una aproximación a estos interrogantes en relación a la preponderancia que ha adquirido el fútbol como fenómeno cultural y social y su importancia en la producción de los discursos que circulan en las sociedades, será la brindada por Dunning y Elias (1992). En su trabajo, los autores afirman que el deporte se ha convertido en uno de los medios más importantes de identificación, no solo personal, sino también colectiva.

Los autores, encargados de la historización del deporte en el campo sociológico, establecen que existe una conexión directa entre el proceso de industrialización, consolidación y exportación llevado a cabo por Inglaterra a partir del siglo XIX y XX y el fútbol. Pero lo que es de mayor relevancia, es que ningún deporte exportado por aquel Estado-Nación llegó a tener la aceptación y adaptación del fútbol a nivel mundial.

Sodo (2008) refiere que el fútbol en Argentina es un fenómeno que atraviesa todos los sectores sociales y que como objeto de estudio en el campo de las ciencias sociales y culturales enfocadas en los deportes, cuenta con un lugar privilegiado.

Archetti (1984) establecía lo siguiente en relación al alcance mundial de este fenómeno social:

Esto aparentemente no es particular de la Argentina o el Brasil. El fútbol es una suerte de locura colectiva que trasciende fronteras, países, continentes, y genera un mundo uniforme, con sus propias leyes y sus actores. El fútbol deja de ser, aparentemente, algo específico a un país o a una cultura y se convierte en un fenómeno de alcance universal (p.2).

Es por ello que consideramos pertinente el análisis de las estrategias discursivas desarrolladas por Bilardo a lo largo de su carrera como entrenador y particularmente en su llegada al seleccionado nacional luego de la época de Menotti, para la consolidación de un nuevo discurso, que en términos de Bourdieu (2003) podemos definir como discurso oficial, que en suma, no trata sólo de comunicar, sino de hacer reconocer un nuevo discurso de autoridad.

En referencia al desarrollo que ha tenido el fútbol como objeto de estudio y la utilidad que tiene el mismo para ser traspalado a otros aspectos de la sociedad, Archetti (1984) considera que si se parte del supuesto de que a través del fútbol se puede analizar y comprender aspectos de cualquier sociedad, esto implica que los diferentes actores que participan en esta práctica, también comunican a través de esta su visión del mundo y sus orientaciones valorativas. "El fútbol sirve para transportar significados y, por lo tanto, para delimitar campos de acción y organización social" (p.5).

Continuando, Dunning y Elias (1992) en relación a la conformación del fútbol como objeto de estudio en torno a la génesis del deporte en general, y en particular sobre fútbol como fenómeno popular, afirman que pueden servir para dar una visión más amplia del mismo,

pero más importante aún, sus resultados pueden ser vistos como una contribución al conocimiento de los cambios producidos en los hábitos de las sociedades.

El fútbol se presenta de esta manera como una práctica fundamental en nuestra sociedad, a través del cual se constituye un mundo que tiene sentido y significación. Teniendo en cuenta que está conformado por una gran cantidad de discursos (contemplando todos sus "soportes materiales" en términos de Verón), el fútbol sirve como una gramática a nivel tanto de producción y reconocimiento de los mismos, y de esta manera delimitar o ampliar los campos de acción y organización social.

Basándonos en estas consideraciones y realizando una lectura más amplia en las que reconocemos la importancia que tiene el fútbol como práctica social y los discursos que en su ámbito se producen, analizaremos la relación directa que conlleva la victoria o éxito, en contraposición con la derrota o el fracaso. "Es fácil pensar que la pérdida de un partido decisivo en el Brasil puede arrastrar a miles de gente a la desesperación ya una docena al suicidio" (Archetti, 1984, p.3).

Uno de los puntos que nos brindan un ejemplo de la traspolación de los aspectos desarrollados en deportes a la sociedad, es la importancia que fueron adquiriendo las victorias o triunfos, en la que podemos afirmar que con su ausencia el juego mismo, resulta faltar de interés, o mayor aún carece de importancia.

Al referirse al deporte moderno, definido como deporte de alto nivel caracterizado por el establecimiento de instituciones y reglas, los autores Dunning y Elias (1992) centran su atención en este elemento fundamental, la creciente competitividad, seriedad en la participación y búsqueda de triunfos por parte de los actores involucrados.

Siempre que un gran número de espectadores asiste a un acontecimiento deportivo, éste se transforma en espectáculo, en un juego para los espectadores, no para los participantes directos (...) Se convierte en una especie de ritual, predecible y aún predeterminado en cuanto al resultado final (Dunning y Elias, 1992, p.254).

Puede observarse una correlación directa que ha tenido tanto el desarrollo del trabajo en las sociedades modernas y el deporte, en la que ambos se encuentran cada vez más caracterizados por la búsqueda del éxito.

Todas estas consideraciones, llevan a los autores a la contraposición de lo que establecen

como “deporte de afición”, y al deporte moderno, que se encuentra orientado fundamentalmente hacia el logro de éxitos.

En relación a la victoria, Dunning y Elias (1992) agregan:

Aunque sin manifestarse con claridad absoluta, este goce creciente en la tensión/emoción del placer anticipado, el esfuerzo humano para prolongar el placer puntual de la victoria en el remedo de batalla que es un deporte, traslucía un cambio profundo en la estructura de la personalidad de los seres humanos (p.38).

A través de estos elementos podemos establecer la relación que existe entre lo que desde el seno del deporte se orienta hacia la presión del éxito, encontrando su correlato con la industrialización del siglo XX.

Elementos que fueron tomando mayor relevancia en la medida en que el fútbol, como institución, se ha convertido en la actualidad en uno de los principales medios de identificación colectiva y que ha llegado a constituirse en una de las claves que dan sentido a las vidas de muchas personas (Dunning y Elias, 1992).

Se puede observar que la conexión entre el fútbol y la victoria, como resultado de la superioridad de un equipo sobre el otro, se presenta desde sus inicios. En el ámbito nacional uno de los referentes que se presentó como un fundamentalista de éste como el único resultado válido fue Carlos Salvador Bilardo.

Carlos Salvador Bilardo

En este punto y con el objetivo de brindarle al lector la información necesaria para la comprensión total del trabajo, consideramos pertinente realizar un breve recorrido bibliográfico de Carlos Salvador Bilardo centrándonos en su carrera deportiva como jugador profesional de fútbol y entrenador del mismo deporte. Centrándonos principalmente en este último aspecto.

Bilardo se formó como futbolista en las categorías inferiores del Club Atlético San Lorenzo de Almagro, jugando en la posición de mediocampista central. En la temporada 1958 y con 20 años, realizó su debut como profesional con el primer equipo logrando anotar dos goles contra Atlanta.

Luego de 3 temporadas con el equipo de Boedo en las que no logró afianzarse como un titular, Carlos pasaría a Deportivo Español, equipo que por aquel entonces disputaba el Torneo de Primera División del fútbol argentino, para posteriormente llegar al club en el que lograría su mayor representación, Estudiantes de la Plata.

En su paso por el equipo platense que comprendió desde los años 1965 hasta 1970, coincidió y fue dirigido con quien por sus propias palabras se convertiría en referente y mentor, tanto dentro como fuera de la cancha, el pragmático Osvaldo Zubeldía.

Con Osvaldo nos entendimos de inmediato, posiblemente porque teníamos en común el afán de la perfección que él pretendía aplicar al fútbol. A un nuevo fútbol. Él estudiaba variantes antes inimaginables, las ponía en práctica, las corregía y las volvía a ensayar. Era un adelantado (Bilardo, 2014, p.22).

El paso como jugador de Bilardo por Estudiantes de La Plata coincide con la época dorada y más importante del club, que obtuvo ganar tres Copas Libertadores de América de forma consecutiva en las temporadas 1968/69/70, y logrando la hazaña de coronarse campeón de la Copa Intercontinental tras ganarle al prestigioso Manchester United en el mítico Old Trafford. Siendo el único club argentino en haber logrado una victoria en dicha condición.

Desde sus inicios como futbolista y luego como entrenador Bilardo, tuvo en claro que el objetivo del fútbol es ganar, de hecho clasifica al deporte como “Deportivo Ganar Siempre” (Bilardo, 2014, p.165). Definición que sería categórica para toda su carrera.

En la serie “Bilardo, el doctor del fútbol” (2022) el periodista José Luis Barrios lo describe con las siguientes palabras, “Su manera de pensar el fútbol es que la única posibilidad es ganar. Y para ello, es capaz de apelar a cualquier recurso. Incluso aquellos que están rozando el reglamento”.

El equipo platense fue el primer equipo de los denominados “chicos” o mejor dicho del interior del país en lograr títulos tanto nacionales como internacionales de gran envergadura, sin lograr relevancia en los medios de comunicación nacionales, situación que no fue del agrado de Bilardo.

Un dato muy significativo que provocó la bronca de mis compañeros fue que, cuando salimos tricampeones de América, una revista deportiva sacó en su tapa a un jugador de Independiente (Bernão) que le había ganado 3 a 2 a Boca. En esa portada, la única referencia a nuestra hazaña indicaba “En Montevideo”. ¡Ni siquiera figuraba la palabra “Estudiantes”! Los muchachos putearon de lo lindo, pero yo no me preocupé demasiado. Siempre entendí el negocio del fútbol. En Argentina, el interés mayoritario pasa por Boca y River y, en segundo plano, por Independiente, Racing y San Lorenzo (Bilardo, 2014, p.40).

Su carrera como futbolista finalizó en la temporada 69/70, tras ser relegado por el mismo Zubeldía. Bilardo dejaría atrás el profesionalismo, para tan sólo un año más tarde comenzar su carrera como director técnico, paradójicamente en el mismo club donde se había retirado, Estudiantes de La Plata.

Mi interés por continuar mi carrera futbolística como director técnico, que había nacido cuando era jugador, se potenció durante la brillante campaña que conseguimos con Estudiantes. Sin embargo, a medida que fui conociendo con profundidad a Osvaldo Zubeldía, su pensamiento, su forma de trabajar y de vivir el fútbol, y a saborear los frutos cosechados en base a tanto esfuerzo, dedicación y sabiduría, me volví un fanático de la técnica, la táctica y la estrategia. Dentro de mí despertó una intensa vocación por poder también, algún día, conducir mi propio equipo (Bilardo, 2014, p.46).

Su primera incursión como director técnico se debió a la mala situación que estaba atravesando el club, quien se encontraba en la última posición del Campeonato Metropolitano. Tras tomar la conducción técnica, el objetivo de Carlos era claro, salvar al equipo del descenso. Con el objetivo cumplido, Carlos daría un paso al costado debido a que en el plantel se encontraban muchos de los que habían sido sus compañeros hasta hace muy poco.

Nunca me voy a cansar de repetir que Osval Zubeldía fue mi maestro, tanto en lo futbolístico como en lo humano. Osvaldo me mostró una nueva dimensión del rol del jugador profesional. Cuando uno entiende que entrenando se va acercando a la perfección, a rendir al máximo, el fútbol cobra otro significado, es como si se lo volviera a descubrir (Bilardo, 1986, p.24).

Luego de estar un período desvinculado al fútbol de manera formal y en el cual finalizó el curso de director técnico dictado por AFA, comenzó su segundo ciclo en Estudiantes de La Plata que se extendió desde enero de 1973 hasta el año 1975. En este segundo paso, Bilardo se planteó por objetivo armar lo que él define como “un equipo competitivo”, que pueda competir de igual a igual frente a cualquier rival, poniendo el foco en la formación de jugadores de las divisiones inferiores. Durante esta etapa, su mayor logro fue el subcampeonato en el Torneo Nacional 1975. Misma posición que obtendría años más adelante con la Selección Argentina en la Copa Mundial de la FIFA Italia 1990 y definiría al ver a Diego Maradona llorando de manera despectiva. “Para él como para mí, el segundo puesto no existe. Recuerdo su llanto incontenible, sin consuelo por haber perdido la final. Eso es algo que jamás voy a olvidar, que también me enorgulleció” (Bilardo, 2014, p.136).

Posteriormente llegarían los pasos por Deportivo Cali de Colombia entre las temporadas 1976 y 1979. Este no sería el único paso por aquel país, ya que en la temporada 1980 y 1981, dirigiría al equipo del Seleccionado Nacional para obtener la clasificación al Mundial de España 1982. Objetivo que no lograría tras quedar último en el grupo que compartía con las selecciones de Perú y Uruguay.

Corría el año 1982, y Estudiantes de La Plata volvía a presentarse en la vida de Carlos Bilardo, pero en esta instancia el desenlace sería totalmente diferente. Estudiantes se consagraría campeón del Torneo Metropolitano 1982, obteniendo de esta forma su segundo título a nivel local. “Se concretó el objetivo con el que siempre había soñado: armar un equipo que fuera campeón en Argentina. Con el pitazo concluyente, que ratificó el título, sólo pensé en Osvaldo. ¡Cuánto me hubiera gustado abrazarme con él en ese momento!” (Bilardo, 2014, p.65).

Luego de la consagración en el Torneo Metropolitano, Bilardo tendría la oportunidad de dirigir a la Selección Argentina de Fútbol que luego de la eliminación en segunda fase en la Copa Mundial desarrollada en España 1982, en lo que significó el final del ciclo de César Luis Menotti quien había logrado el título Mundial ocho años antes en la Copa Mundial desarrollada en nuestro país en 1978, representaba un cambio de paradigma en la

conducción del elenco nacional.

El encuentro clave entre Carlos Salvador Bilardo y Julio Humberto Grondona se dió debido a un encuentro desarrollado por "El Gráfico". Bajo el lema "Respaldar a la Selección", reunió a un panel de disertantes entre los que además se encontraban, Adrián Paenza, representante de la cadena Sport 80, el campeón mundial Alberto Tarantini, Jorge Benítez jugador de Boca Juniors, el histórico goleador José Francisco Sanfilippo y el director de la revista Héctor Vega Onesime.

Tiempo después, más precisamente en la edición número 3508 publicada el 30/12/1986, Bilardo sería el encargado de confirmar esta cuestión exclamando la frase "Aquí empezó la historia", en un evento que tuvo lugar nuevamente en el salón de la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines.



Revista El Gráfico. Número de edición 3508. Fecha 30/12/1986

El 24 de febrero de 1983 firmaría su contrato pese a la negativa que tuvieron varios medios de comunicación gráficos con gran envergadura de la época, principalmente el Diario Clarín.

A los poquitos días de haber asumido, los periodistas de Clarín me citaron en el diario para hacerme una entrevista. Yo accedí, y al llegar al lugar, solo, descubrí que me esperaban como diez redactores y jefes de la sección alrededor de una mesa larga. Me abarajaron de entrada: “Queremos decirle, Bilardo, que no estamos de acuerdo con su sistema de juego ni sus métodos de trabajo”. “Bueno”, les contesté. Me paré y me fui. Desde entonces, mi relación con Clarín fue nula. Así, se desató una campaña terrible e incesante, encabezada por los mismos periodistas que habían sido incondicionales condescendientes de la gestión anterior, al punto de no publicar jamás una sola crítica adversa o un comentario reprobatorio (Bilardo, 2014, p.70).



24 de febrero de 1983: Julio Grondona (Presidente de la Asociación del Fútbol Argentino) y Carlos Bilardo firman el vínculo del nuevo entrenador.

Producto de la posición tomada por los medios de comunicación que respaldaba y se sentía representada por el estilo de juego de Menotti, a través de su discurso y su actitud, Bilardo comenzó a pregonar aún más la victoria como el único resultado válido. Ya que era este el punto fundamental que le permitiría mantenerse en su cargo hasta la Copa Mundial de México 1986.

El 3 de enero de 1983 el diario Clarín llegó a publicar que “la sombra de la Selección anterior va a rondar la cancha como un fantasma para la nueva” y que “no nos importan los resultados, sino a través de qué fútbol se los consigue”. Le quisieron hacer creer a la gente que el resultado no interesaba, pero cada vez que a ese periódico se le caen las ventas, hay reuniones, se cambian estilos, diagramaciones o se echa a algún jefe de sección. Si en la televisión el rating no acompaña un programa, ¡chau! Lo sacan del aire (Bilardo, 2014, p.74).

El camino a la obtención de la Copa del Mundo de México 1986 no fue simple, pero le permitió a Bilardo modificar las críticas por cumplidos y halagos. A las críticas públicas se le sumaron, polémicas internas, golpes bajos y hasta presiones políticas. Sería el propio Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, quien le pidió al Secretario de Deportes, Rodolfo O'Reilly que hiciera algo para configurar la salida de Bilardo del banco argentino. Situación que no logró concretarse, ya que Julio Grondona avalaría el proceso y Maradona pronunció la frase "Si tocan a Bilardo, nos vamos todos".

La prestigiosa revista inglesa World Soccer, definió al sistema táctico 3 - 5 - 2 utilizado en aquel torneo como "la última estrategia futbolística del siglo XX" (Bilardo, 2016).

No habíamos ido a pasear a México (...) había que jugar y ganar siete partidos para ser campeón del mundo. Un sólo tropiezo, tan sólo uno hubiera significado el fracaso y el regreso a Buenos Aires (Bilardo, 1986, p.74).

El camino a la final Copa Mundial 1986 fue producto de los siguientes resultados:

02/06/1986: Argentina 3 - 1 Corea del Sur (Fase de Grupo).

05/06/1986: Italia 1 - 1 Argentina (Fase de Grupo).

10/06/1986: Argentina 2 - 0 Bulgaria (Fase de Grupo).

16/06/1986: Argentina 1 - 0 Uruguay (8vos de Final).

22/06/1986: Argentina 2 - 1 Inglaterra (4tos de Final).

25/06/1986: Argentina 2 - 0 Bélgica (Semifinal).

25/06/1986: Argentina 3 - 2 Alemania (Final).

La victoria frente a Alemania por 3 a 2 en la final configuró la obtención de la Copa Mundial de México 1986 disputada el 29 de junio en el estadio Azteca, siendo este el punto máximo en la carrera como director técnico de Carlos Salvador Bilardo. En los días previos a embarcar camino al torneo, en tono de broma les recomendó a los jugadores que coloquen en sus valijas "únicamente un traje y una sábana blanca". El primero de los artículos se debía a si la selección obtenía el título, el segundo, la sábana, para hacer una túnica ya que si perdían en primera ronda consideraba que se iban a tener que exiliar en Arabia. (Bilardo, 2014).

Por otro lado Bilardo, tenía en claro que muchos de los que lo habían criticado ahora lo iban a apoyar. "A esos, los jugadores los llaman "panqueques", y ellos saben bien quienes son (...) No me interesa quién se suba al carro del éxito" (Bilardo, 1986, p.138).

El paso de Bilardo por la Selección Argentina se desarrolló hasta el Mundial de Italia 1990. Con el subcampeonato obtenido tras perder la final disputada nuevamente frente a Alemania por 1 tanto contra 0.

En el periodo al frente del seleccionado que comprendió ocho años, Bilardo dirigió a figuras de renombre tales como Diego Armando Maradona, Óscar Ruggeri, Claudio Caniggia, Jorge Valdano, Daniel Passarella, Diego Simeone, por mencionar algunos, entre los que dejó un enorme legado.

En referencia a Bilardo, Diego Simeone quien lleva once años como director técnico del Atlético de Madrid (España) en las que ha logrado obtener dos veces el título de La Liga en las temporadas 2013/14 y 2020/21 y ha llegado a disputar dos finales de Champions League, menciona “Tengo muchas cosas de Bilardo, él es uno de los que me ha marcado muchísimo desde esa época” en relación a su paso por el seleccionado, y agrega “Hay que ganar siempre. No hay manera de poder sostener tantos años de estabilidad dentro de un club si no es ganando o estando siempre entre los tres primeros” (Infobae, 2023).

Luego de su salida, Bilardo se alejaría un tiempo del fútbol profesional para retomar nuevamente su carrera en el Sevilla Fútbol Club (España) para la temporada 92/93. Paso que sería recordado, ya que durante un partido contra Deportivo La Coruña en una jugada en la que el médico del equipo asistió al jugador rival Alberto Albistegui, y la transmisión logró captar cuando esgrimió Carlos la recordada frase “Domingo, los de colorado son los nuestros. Que carajo me importa el otro. PISALO, PISALO”.

Posteriormente dirigiría nuevamente en Argentina, pero en esta ocasión sería al Club Atlético Boca Junior durante los años 95/96 para luego recalar por segunda ocasión en el Sevilla 96/97.

En lo que significó el destino más excéntrico y breve de su su carrera como entrenador ya que sólo sería un semestre, Carlos Bilardo recibió una propuesta como convencional, dirigir la Selección de Libia, país que disputa las eliminatorias de África.

Después de tres años de trabajar sólo en la televisión y la radio, a mediados de 1999, un funcionario del gobierno de Libia se contactó conmigo para hacerme una oferta que me sorprendió: ser el técnico de la selección de ese país (Bilardo, 2014, p.146).

Su último desafío como entrenador fue donde todo comenzó, Estudiantes de La Plata para la temporada 03/04. Esta representó su cuarta etapa en el club. Bilardo dejaría el cargo en la última fecha del Torneo Clausura 2004, en el que obtuvo 5 victorias, 8 derrotas y 6 empates, ubicándose en la decimocuarta posición.

Revista El Gráfico

Transcurriendo mediados del siglo XIX comienzan a surgir una gran cantidad de medios gráficos. Diarios de alcance local y nacional, para luego dar paso a la aparición de un nuevo formato, las revistas. Entre los diarios más reconocidos se encuentran, La Capital que fue fundado por Ovidio Lagos el 15 de noviembre de 1867.

Lagos, centrado en la idea de promover que el federalismo era posible planteaba una sede institucional en una ciudad del interior siendo su propuesta la ciudad de Rosario. Se sumaron luego ejemplares tales como La Prensa, La Razón, La Nación, Crítica y El Mundo.

Poco a poco los medios de comunicación gráficos fueron brindándole mayor importancia a los deportes y en particular a la práctica del fútbol dentro de sus segmentos en la medida que este fue ganando en importancia como acontecimiento social. Las crónicas de los eventos, entrevistas con los protagonistas y los resultados de la fecha, fueron los principales géneros y recursos utilizados en la época.

“En el siglo XIX apareció la primera revista deportiva de la cual se tenga registro en el país. Fue en el año 1886, la llevaron adelante los socios del club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires (GEBA) y se llamó "La Fuerza" (Lopes y Lopez, 2011, p.3).

El 30 de mayo del año 1919 se fundó "El Gráfico", producto de Aníbal Vigil, propietario de la Editorial Atlántida. La misma cuenta con una particularidad, en sus primeros 300 números fue una revista gráfica enfocada en el desarrollo de contenido de interés general y no en la revista gráfica deportiva que luego se convirtió. En sus inicios estaba caracterizada por una impronta pedagógica que ponía el foco en la modernidad y las ventajas que el deporte representaba para las personas.

La revista, en sus comienzos, es un vocero de la ideología modernista en boga: énfasis en la importancia de la educación física para conservar la salud, nociones de higiene, recomendaciones sobre la mejor dieta a seguir y cómo evitar enfermedades, la pertinencia de cultivar y desarrollar hobbies, como, por ejemplo, el aeromodelismo, el énfasis de la

participación de la mujer en el deporte y, sobre todo, el acento persistente en el aspecto moral y educativo del deporte (Archetti, 1995, p.2).

En su primera edición, la tapa fue protagonizada con una gran foto de alumnos de escuelas públicas desfilando en Plaza de Mayo ante el presidente de aquella época Hipólito Yrigoyen. Fue a partir del año 1921 que la revista comienza a inclinarse a una cobertura periodística deportiva.

Las hazañas deportivas de Luis Ángel Firpo en 1923 o la participación de la Selección Argentina en los juegos olímpicos del 24 le permitieron a Constancio Vigil darse cuenta de que el deporte podía ser un tema de interés masivo (el 15 de setiembre La Nación, interpretando el entusiasmo popular que había despertado la pelea de Firpo cerca de Nueva York, sacó tres ediciones, entre la medianoche y las tres de la madrugada) (Ulanovsky 1997, p.12).

Con el paso del tiempo el magazine deportivo fue ganando prestigio, tanto entre sus lectores, como así también entre los actores involucrados en el mundo del deporte y en particular el fútbol. A tal punto de ser considerado el más importante a nivel nacional.

EL GRÁFICO supo tener, en sus años de gloria, una influencia inigualable en el desarrollo de los sucesos deportivos. Basta con repasar apenas un poco de historia para recordar que muchos clubes contrataban o dejaban de contratar determinados jugadores según el promedio de puntaje anual que les otorgaban los periodistas especializados de la revista (Amalfitano, 2023).

En el plano internacional ocurría algo similar pero desde hacía ya un tiempo.

El año 1859 marcó la aparición del primer medio exclusivamente deportivo: la revista Sporting Life. Un año después aseguraba tener una tirada de 260.000 ejemplares y decía ser capaz de publicar cualquier campeonato deportivo 12 horas después de producido. Su especialidad eran las carreras de caballos y fue un éxito de anunciantes, por lo que pronto tuvo imitadores: en 1865 surgió Sportmen y en 1871 apareció, en Manchester, Sporting Chronicle (López, 2013, p.2).

En la Argentina del siglo XX, el deporte fue un elemento que permitió establecer y configurar un sentido de lo nacional, que plasmaba la movilidad social, junto con la unificación territorial y simbólica de aquellos años. En este escenario, el periodismo gráfico, jugó un papel crucial en esa construcción, sobre todo en la década del '20. Por lo que no es casualidad el éxito que ha tenido El Gráfico en este contexto.

Un aspecto importante para destacar de El Gráfico y que lo diferenció del resto de las revistas de la época, era el aspecto moderno que contaban sus publicaciones y el gran número de fotografías utilizadas dentro de sus páginas. Si bien este recurso era utilizado por los medios gráficos argentinos de la época, no resultaba común sumar una gran cantidad dentro de cada publicación, recurso que sí aplicaba la revista.

Para el campo de lectura potencialmente comprador de revistas la aparición de El Gráfico en 1919 debió impresionar por aquello que la distinguía del resto de las publicaciones: la cantidad, calidad y variedad de sus fotografías. Varios de los números tempranos de El Gráfico contaban con más de cien fotografías, en claro contraste con el mercado de revistas de la época (Bergel y Palomino, 2000, p.107).

En aquel tiempo, tanto El Gráfico como la prensa en general, tenían una fuerte y decisiva función formadora de la sociedad y encontraban un terreno fértil para sus objetivos en la existencia de un gran número de potenciales lectores que buscaban en los medios gráficos una forma de acercarse y conocer la realidad del país.

A lo largo de su historia, Diego Armando Maradona es el deportista e ídolo futbolístico que mayor presencia tuvo en sus tapas, con un total de 112 apariciones. Otro de los deportes más relevantes a nivel nacional, el automovilismo, contó con la presencia de Carlos Reuteman, quien con 49 inclusiones ocupa el segundo lugar, y en el boxeo quien más portadas protagonizó fue Carlos Monzón en 27 oportunidades. En relación a Carlos Bilardo, no se cuenta con un registro exacto, pero podemos establecer que ha sido el protagonista de la tapa en más de 20 oportunidades.

“Fue el instrumento para que los grandes deportistas de cada disciplina fueran reconocidos y llegaran a trascender a través de sus páginas. El halago máximo era aparecer en la tapa, un espacio que durante años no estuvo destinado a los hechos de la actualidad, sino a las figuras destacadas del momento” (López y López, 2011, p.4).

Incorporando otro dato, “La primera producción fotográfica para la tapa con un futbolista argentino fue el 8 de julio de 1922, fue en ocasión del número 158, cuando apareció en la tapa Américo Tesoriere, histórico arquero de Boca y la selección nacional” (López, 2013, p.3).

En este punto estamos en condiciones de afirmar que El Gráfico puede ser considerado la revista deportiva más influyente de la Argentina desde sus inicios y sobre todo en la década del 60' y del 70'. Logró alcanzar los 200.000 publicaciones vendidas de forma semanal. Por lo que formar parte de la misma representaba una cuestión de prestigio.

El Gráfico (2009) "La mayor venta de ejemplares corresponde al título mundial ganado en México 86: 690.998. Le sigue el título en 1978: 595.924" (s/n pp). Este dato permite establecer la importancia y el vínculo que tuvo la revista en los momentos más destacados del seleccionado de fútbol nacional.

López (2013), considera que aparecer en la tapa de El Gráfico, representaba la posibilidad de obtener notoriedad internacional y la chance de ascender en la escala social.

Bergel y Palomino (2000), consideran "La revista El Gráfico es un símbolo, casi un sinónimo del periodismo deportivo escrito en la Argentina, y desde sus inicios se convirtió en una de las más importantes y masivas publicaciones de la historia editorial del país". Además, desde su perspectiva, ha realizado un gran aporte desde lo discursivo: "Semana a semana El Gráfico contribuyó decisivamente a la conformación de la cultura y el vocabulario deportivos – y especialmente futbolísticos – con que se han educado varias generaciones de argentinos" (p.103).

Considerando la trayectoria, su importancia histórica en el campo periodístico, su alcance a nivel nacional y las figuras que estuvieron presente en sus publicaciones, estamos en condiciones de coincidir con la afirmación de Archetti (1995) que establece "El Gráfico puede ser, sin lugar a dudas, considerado como el semanario deportivo producido por la clase media con más influencia en la Argentina. El análisis de esta revista es, en consecuencia, el análisis de la construcción del imaginario masculino de clase media" (p.2).

En el análisis histórico de El Gráfico, es llamativo el giro editorial que tuvo a lo largo de su desarrollo. Para los autores recientemente mencionados, en una primera etapa el resultado de la disciplina o partido, o evento deportivo no era importante, al punto tal que en ocasiones este apenas si aparecía en las líneas finales de las notas o epígrafes.

Pues bien: en torno a 1925 este tipo de abordaje es desplazado. El fútbol, hasta ese momento sólo un deporte más en las páginas de la revista, gana notoriamente espacio, y con él cobra importancia el resultado. Esta relevancia nueva del resultado tenía que ver además con una noción que empieza a instalarse en la revista: la de triunfo. Poco a poco, la actividad deportiva

comenzó a asociarse ya no tanto con la superación física y moral sino con una renovada idea de éxito. Entre 1919 y 1925, el éxito se había recortado contra el fracaso (Bergel y Palomino 2000, p.119).

En enero de 2018, cerca de cumplir el centenario, El Gráfico dejó de producir su versión en papel y perdió su presencia en los kioscos de revistas de todo el país. Por sus páginas pasaron grandes periodistas entre los que se destacan Ricardo Lorenzo (Borocotó), Roberto Fontanarrosa, Diego Bonadeo, Víctor Hugo Morales, entre otros tantos y se convirtió en auténtico archivo histórico del deporte nacional.

Es interesante destacar, que en el año 1982 la revista generó una charla de fútbol en la que participaron Carlos Bilardo y Julio Humberto Grondona, presidente de la Asociación del Fútbol Argentino, entre otros. Que conforme a varias fuentes, este encuentro, fue un punto de inflexión para su contratación.

“Una semana más tarde, el 24 de septiembre, Carlos Salvador Bilardo y Julio Grondona coincidieron en el panel de la charla sobre fútbol. Y al poco tiempo, el titular de la AFA designó al DT de Estudiantes para conducir la selección argentina, con la que logró un campeonato y un subcampeonato del mundo” (López y López, 2011, p.5).

La revista, fue el punto desde donde Bilardo generó su resistencia contra los medios de comunicación masivos que se sentían más representados por la gestión anterior de Menotti, que desde la perspectiva de Carlos querían “provocar su salida”. Al mismo tiempo las páginas de “El Gráfico” son el repositorio que nos permitirá acceder a su discurso y elaborar el análisis planteado en el presente trabajo.

Análisis del discurso

Eliminatorias sudamericanas. Camino a la Copa Mundial de México 1986

En este capítulo daremos comienzo al análisis del universo discursivo desarrollado por Carlos Salvador Bilardo en la revista “El Gráfico”.

Centrándonos en el objetivo principal de este trabajo que es indagar y comprender las estrategias discursivas presentes en Bilardo, sumado a la descripción de las gramáticas necesarias para el reconocimiento de sus textos e identificar los recursos retóricos utilizados por nuestra figura para el establecimiento de su postura vinculada a la cuestión del éxito deportivo, se procederá a analizar los mismos teniendo en cuenta las distintas categorías ya mencionadas en el marco teórico - metodológico. El análisis se realizará de manera cronológica e individual, para luego confluir en las reflexiones finales.

Continuando con la teoría de Verón, pretendemos analizar la construcción discursiva de Carlos Salvador Bilardo en relación a las condiciones de producción de sus discursos en diferentes etapas como entrenador del Seleccionado Nacional, teniendo en cuenta la construcción de su legitimidad y su relación con la victoria siendo este el único resultado posible que logrará mantenerlo en su cargo. A partir de esta perspectiva teórica-metodológica estudiaremos a los discursos brindados teniendo en cuenta que estos se encuentran influenciados por otros discursos que circulan en una sociedad y en un contexto espacio-temporal determinado.

El criterio de elección de la revista, como así también el recorte temporal sobre el cual nos apoyaremos, siendo el primero el proceso de clasificación, el segundo durante la competencia y por último post obtención de la Copa Mundial para la construcción del corpus de nuestro trabajo no fue una elección azarosa, sino todo lo contrario. Esta dispersión y distinción temporal nos permitirá observar si hay o no modificaciones en el discurso a partir del resultado final y describir los diferentes elementos presentes en cada momento, a partir de los discursos desarrollados por Bilardo en términos públicos.

A priori partimos de la hipótesis que el vínculo que tenía el Diario Clarín y con Cesar Luis Menotti fue un factor fundamental para que Carlos encuentre a “El Gráfico” como “su medio” para hacer reconocer y circular su discurso. Además debemos considerar el alcance y magnitud con la que contaba el magazine deportivo por aquellos años, la relación que logró establecer con el entrenador del seleccionado argentino y la importante cantidad de entrevistas y testimonios con los que cuenta.

Exactamente un año antes de la consagración del Seleccionado Nacional de fútbol en la Copa Mundial de México 1986, el equipo dirigido por Carlos Salvador Bilardo lograba su clasificación al certamen tras empatar contra Perú en 2 tantos en el estadio Monumental.

Es importante destacar y recordar brevemente el contexto y el proceso. Pese a que el objetivo de la clasificación estaba logrado, el proceso de Bilardo se encontraba inmerso en medio críticas, debido a las dudas generadas por una serie de resultados durante el transcurso a su obtención, pero principalmente se lo relacionaba a lo que se definía como el "estilo de juego" que marcaba diferencias con su predecesor Cesar Luis Menotti. Pero este fue el desenlace del proceso de las eliminatorias que comenzó exactamente el día 26 de mayo de 1985 cuando la Selección Argentina visitaba a su par de Venezuela, en lo que sería victoria 3 a 2 para la albiceleste.

En este punto, debemos explicar cómo se realizaba el formato de clasificación a la Copa Mundial en Sudamérica, ya que era diferente al que conocemos en la actualidad donde las diez selecciones se enfrentan todas contra todas en partido de ida y vuelta. Por aquel entonces, las diez selecciones fueron distribuidas en tres grupos diferentes con partidos a ida y vuelta. Uno de los grupos contaba con cuatro participantes y los otros dos grupos con tres. El primero de cada grupo clasificaba, mientras que los segundos y el tercer puesto del grupo 1 se enfrentaban a un repechaje a ida y vuelta, con semifinales y una final para designar al cuarto participante. Argentina formó parte del grupo 1 con Perú, Colombia y Venezuela.

El principal desafío de Bilardo siendo que no contaba con el respaldo de la mayoría a su estilo de juego y prestigio, ya que no había dirigido a ninguno de los denominados cinco equipos "grandes" del país, era persuadir en particular al hincha de la selección.

Bilardo está seguro de Bilardo

El 30 de abril de ese mismo año en la previa a un partido amistoso contra Paraguay, en una entrevista titulada "Bilardo está seguro de Bilardo", da comienzo de nuestro corpus. La misma emprende el camino dejando en claro que el técnico no tiene dudas de lo que está por venir, el proceso de eliminatorias y su continuidad. También, da a entender que se desarrolla una campaña para desestabilizar su proceso. Una situación que será constante en nuestro análisis y por último pero no menos importante, hace referencia a la victoria y la

importancia que tiene esta para su persistencia en el cargo.

“Yo no tengo dudas, ni una sola duda. Hay versiones periodísticas que sin querer o queriendo confunden a la gente, pero nosotros aquí estamos tranquilos y seguros. Ojo, no digo que vamos a ganar siempre, ni que no nos vamos a equivocar nunca; digo que no hay dudas (...) Para ellos (Paraguay) es muy importante ganar y para nosotros también es importante pisar sobre seguro, empezar a poner sobre la cancha lo que trabajamos o conversamos en la semana. (...) Yo sé que dependo de los resultados, si ganamos me quedo y si perdemos me echan, pero no me va a echar ningún medio periodístico ni ningún sector. Acá la verdad es una sola: clasificarse o no clasificarse para el Mundial” - Revista El Gráfico. Número de edición 3421. Fecha 30/04/1985.



Revista El Gráfico. Número de edición 3421. Fecha 30/04/1985.

En este primer apartado de Bilardo podemos observar una contradicción en su discurso, ya que comienza la entrevista afirmando que a partir de rumores generados por algunos periodistas no siempre se podrá obtener el triunfo, pero con el transcurrir de la nota termina afirmando lo opuesto. Es consciente que depende de los resultados y que su continuidad se podrá mantener en el tiempo gracias a estos, dejando entrever cuál es su pensamiento, relegando el proceso y ponderando la victoria.

De forma previa a esta pregunta y en el marco de un partido de carácter amistoso contra Paraguay afirma que es sumamente importante la victoria para los dos equipos.

Debido a que es nuestro punto de partida, retomaremos el apartado teórico y tal como define Mendizábal (1999) en el “Nivel del Contexto”, se produce una “interacción social”. Las declaraciones de Bilardo en relación a su continuidad no se deben considerar como menores o carentes de importancia, ya que son una respuesta a la campaña que se desarrollaba desde algunos medios de comunicación masivos quienes criticaban el estilo de juego que presentaba el seleccionado.

El contexto es lo que llena de significación al discurso: si se ha generado éste, responde a la situación de su generación y por lo tanto a las particularidades de esta misma situación. En términos generales, si se ha dado una relación de interacción, los actores sociales han definido la situación de su interacción mediante el intercambio simbólico (..) A esto nos referimos cuando decimos qué contexto es reflejado en el relato: a qué determina que el discurso sea enunciado (Mendizábal, 1999, p.141).

Un domingo en familia, con la selección

En este segundo apartado que podemos calificar en terminos periodisticos como una “nota de color” previa al comienzo de las eliminatorias, observamos en el discurso de Bilardo nuevamente una seguridad absoluta en refencia a la obtención de la clasificación, que según sus palabras es tal que directamente no piensa en este tema. Al ser consultado por la misma responde:

“No, ahí tenés. En eso ni pienso. Yo creo que nos clasificamos. Yo al equipo lo veo bien, enchufado, lo que nos faltó hasta el partido con Paraguay fue un poco de suerte para definir” - Revista El Gráfico. Número de edición 3423. Fecha 15/05/1985.



Revista El Gráfico. Número de edición 3423. Fecha 15/05/1986

Conociendo la dedicación y el trabajo de Bilardo, es poco probable que no se encontrara preocupado por el devenir de la Selección Argentina en las eliminatorias clasificatorias al Mundial de México 1986.

En este punto el análisis no lo realizamos sobre la superficie discursiva, es decir lo que realmente manifiesta Bilardo, sino sobre lo que realmente quiere significar y/o podemos deducir conociendo su historia como entrenador quien se encargó de remarcar su trabajo y análisis previo de cara a todos los encuentros.

Verón y Sigal (2014) en relación a las contradicciones al decir y el hacer en el marco de la política que podríamos ampliar a otros escenarios, establecen "Sería ingenuo, desde este punto de vista, suponer que la "verdadera" estrategia y los verdaderos "objetivos" de los actos políticos dicen: frecuentemente, por el contrario, la palabra política sirve para ocultar la estrategia o para dar de ella una imagen errónea" (p.6).

Además, "Analizar los discursos sociales no consiste en estudiar lo que los actores "dicen" por oposición a lo que "hacen", puesto que el análisis del discurso no es un análisis de contenido y no se limita a la descripción de las representaciones conscientes y explícitas" (Verón y Sigal, 1993, p. 3).

Las respuestas de Bilardo

El 26 de mayo de 1985 se produjo en San Cristóbal, Venezuela, el ansiado debut en las Eliminatorias. El equipo argentino comenzó este camino ganando de visitante por 3 a 2, lo que representaba la posibilidad de dejar atrás las críticas y obtener el resultado más esperado, el triunfo.

Frente a esta situación y al ser consultado en conferencia de prensa, en la nota redactada por "El Gráfico" que no cuenta con firma, colocan como primera respuesta las declaraciones de Bilardo que hacen énfasis en la postura que tuvo el equipo para obtener dicho resultado, y que éste además fue acompañado del orden que mantuvo a lo largo del desarrollo del partido. Es clave destacar la repetición de la palabra "*importante*" en el discurso de Bilardo, que coloca de forma previa a la afirmación de lo que considera, que en la mayoría de los casos siempre es acompañada de una noción relacionada al triunfo.

"Para mi lo más importante fue que el equipo salió a buscar y jamás se desordenó. Además de los tres goles se crearon seis o siete situaciones. Hay que tener en cuenta que lograron eso en un partido de eliminatoria y como visitante" - Revista El Gráfico. Número de edición 3425. Fecha 28/05/1985

Las respuestas de Bilardo

Estuvo encerrado en el vestuario con los jugadores exactamente 35 minutos. ¿Qué les habrá dicho? ¿O no les habrá dicho nada y esperará la tranquilidad del hotel La Fontana, en Bogotá, para hacerlo? Es claro: fue un vestuario sin testigos. Y está bien que haya sido así. Hay derecho a la privacidad. Lo vimos por primera vez después del partido cuando salió para la conferencia de prensa. Es raro, no lo encontramos en nuestra recorrida visual por el campo cuando los jugadores buscaban la salida. Vimos a Madero palmeando fuerte a cada uno, vimos a Pachamé y al Tata Brown, que ofició de auxiliar para señalar los cambios y transmitir instrucciones. Pero a Bilardo no. ¿Se habrá ido dema-

siado rápido? No es su costumbre. A lo mejor estamos equivocados y simplemente se trató de una deformación óptica. De todos modos lo que importa es conocer sus respuestas.

• "Para mí lo más importante fue que el equipo salió a buscar y jamás se desordenó. Además de los tres goles se crearon seis o siete situaciones. Hay que tener en cuenta que lograron eso en un partido de eliminación y como visitante".

• "No creo que Venezuela sea un rival tan inferior o tan fácil como dicen algunos".

• "El funcionamiento de la defensa me gustó, pero tuvieron un trabajo más sencillo que los delanteros. En un momento del primer tiempo Passarella tuvo la pelota en sus pies como

veinte segundos porque no le salió nadie. No es fácil jugar contra un equipo que se refugia atrás, que se preparó con entusiasmo y que juega su primer partido con toda la gente y la prensa a su favor".

• "Ponce me gustó. Russo también. Clausen debió quedarse en el segundo tiempo para cuidar a Márquez. Garré llegó con fuerza. Arriba se corrió y se luchó mucho. Maradona fue bien marcado pero demostró su talento. Márcico entró para juntarse un poco con Maradona y tener la pelota entre los dos, pero también para cuidar a Campos que se estaba yendo al ataque. A Valdano, cuando entró, le dije que lo siguiera a Torres porque también pasaba al ataque".

(La inclusión de Valdano merece una explicación: llegó el viernes a San Cristóbal, no entró prácticamente con el equipo ya que el sábado a la mañana solo se hicieron ejercicios con pelota. Fue incluido en el banco porque Derycia tiene un esguince de tobillo.)

• "En Colombia todo será distinto, otro clima, todo más duro, más trabado, una lucha constante".

• "Si jugara de nuevo contra Venezuela presentaría el mismo equipo. Creo que la tranquilidad nos llegará recién ahora, porque es muy importante empezar la serie con un triunfo".

Estaba distónico, tal lo que había gritado durante el partido. Estaba tranquilo. Mejor así.



El banco argentino. Bilardo grita sus indicaciones. Hanqueado por Ruggeri y Madero. Completan el doctor Revoredo, Pumpido y Brown.

Revista El Gráfico. Número de edición 3425. Fecha 28/05/1985

Dilucidamos en este fragmento que Bilardo centra el desarrollo de su discursos en esbozar los argumentos por los cuales es evidente que el seleccionado fue merecedor del triunfo, indicando que además de los goles marcados se generaron situaciones de peligro para el equipo rival.

Sobre el final de la nota vuelve a utilizar nuevamente la palabra "importante", al afirmar que en un caso hipotético de tener que enfrentar nuevamente al seleccionado venezolano realizaría el mismo planteo táctico ya que este fue el responsable de brindarles la tranquilidad necesaria para el trabajo del futuro.

"Si jugara de nuevo contra Venezuela presentaría el mismo equipo. Creo que la tranquilidad nos llegará recién ahora, porque es muy importante comenzar la serie con un triunfo" - Revista El Gráfico. Número de edición 3425. Fecha 28/05/1985

¿Y narigón, qué me dice?

Luego del segundo triunfo del Seleccionado Argentino frente al combinado de Colombia en condición de visitante por 3 tantos a 1, y en un contexto que comenzaba a ser más favorable que en la previa. Bajo un título que deja en claro que podremos observar elementos claves a nivel de la estructura del texto (comprendido en su amplitud) como es su pragmatismo.

En los discursos de Bilardo se observa una simpleza que no es casualidad. Como conocemos, los conceptos y las formas que constituyen los discursos sociales son diferenciales, es decir que son definidos no positivamente sino negativamente por sus relaciones con los demás discursos bajo un principio de diferenciación.

En este caso el antecesor de Bilardo en la conducción del seleccionado argentino Cesar Luis Menotti fue honrado en varias oportunidades por sus amplias definiciones, su estilo filosófico por explicar el funcionamiento futbolístico de sus equipos. Frente a este “estilo” emergen las declaraciones de Bilardo, que podríamos caracterizar de “claras” y “concisas”.

La justificación de Bilardo en términos de logos discursivo, entendiendo al mismo como la forma en la que el orador trata de influir a su público mediante la razón y argumentar su discurso a través del razonamiento para llegar a la conclusión correcta y razonable, es puramente técnica, enfocada en explicarle a un público “futebolero” y seguidor del seleccionado argentino cuáles fueron los motivos por los que se obtuvo la victoria.

“Estoy contento, muy contento. Ganar aquí era clave y lo conseguimos. Pero además jugando muy bien. Eso es más importante todavía. (...) Argentina salió a buscar el partido y tratamos de no tener sorpresas en los contraataques. Los apretamos arriba, como habíamos hecho el año pasado en la gira por Europa contra Bélgica y Alemania”- Revista El Gráfico. Número de edición 3426. Fecha 04/06/1985.



Revista El Gráfico. Número de edición 3426. Fecha 04/06/1985

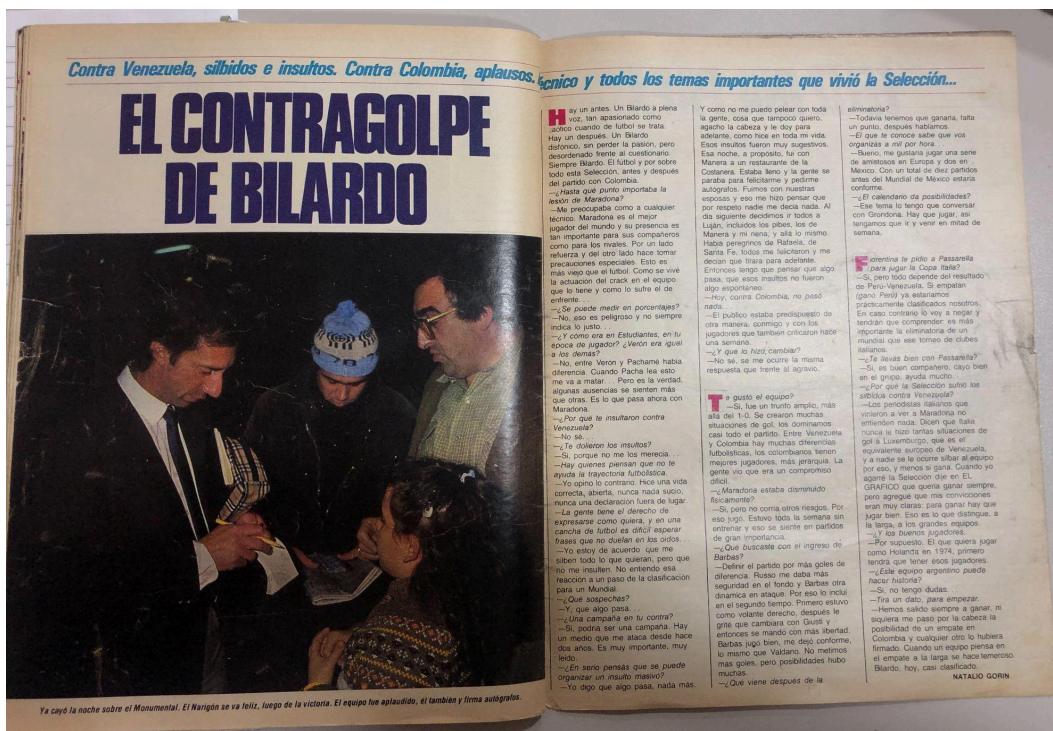
El contra golpe de Bilardo

Al comenzar nuestro análisis y observar el recorrido de los discursos de Bilardo, se presenta un elemento que es repetido en más de una ocasión, la idea latente pero no confirmada de forma total que desde un sector importante de los medios de comunicación se desarrolla una campaña en su contra que hace que el público argentino no se sienta representado con el equipo. Él define a este medio como "muy importante, muy leído".

Luego de realizar la lectura de su biografía "Doctor y Campeón" (Bilardo, 2014) y el libro que se tituló "Así ganamos. La verdadera lucha por la Copa" (Bilardo, 1986), podemos deducir que el medio de comunicación al que hace mención de forma indirecta es el diario "Clarín". Este no es un punto que debamos dejar pasar por alto ya desde la perspectiva de Verón y Sigal (1993) analizar los discursos sociales "no consiste en estudiar lo que los actores "dicen" por oposición a lo que "hacen", puesto que el análisis del discurso no es un análisis de contenido y no se limita a la descripción de las representaciones conscientes y explícitas que los actores tienen de sus propios comportamientos o de los comportamientos de los demás" (p. 3).

En este sentido Pescio (2016) en su trabajo afirma “Las críticas hacia el equipo y hacia Carlos Bilardo eran superlativas y exageradas. La línea editorial del medio se evidenciaba en cada artículo, ya que cualquier situación se ponía al servicio de los reproches. Los signos positivos que mostraba el conjunto nacional no se manifestaban en los artículos periodísticos y constantemente se hacía hincapié en lo negativo” (p.106).

“Sí podría ser una campaña. Hay un medio de comunicación que me ataca desde hace dos años. Es muy importante, muy leído (...) Esos insultos fueron muy sugestivos. Esa noche, a propósito, fui con Manera a un restaurante de la costanera. Estaba lleno y la gente se paraba a felicitarme y pedirme autógrafos (...) Entonces tengo que pensar que esos insultos no fueron algo espontáneo” - Revista El Gráfico. Número de edición 3428. Fecha 18/06/1985



Revista El Gráfico. Número de edición 3428. Fecha 18/06/1985

Otro de los puntos claves que se puede observar en esta entrevista posterior a la victoria como local lograda contra Colombia por 1 a 0, el 16 de junio de 1985 es que nuevamente aparece la idea de que ganar es lo más importante, pero Bilardo deja en claro que para lograr ese objetivo se deben configurar una serie de eventos que define de manera simple como “jugar bien”. Paradójicamente esta afirmación es uno de los aspectos por los cuales se ha criticado la visión de Bilardo, ya que desde la postura de los críticos este aspecto era relegado por el entrenador como un elemento secundario.

“Cuando yo agarré la Selección dije en “El GRÁFICO” que quería ganar siempre, pero agregué que mis convicciones eran muy claras: para ganar hay que jugar bien. Eso es lo que distingue a la larga a los grandes equipos (...) Hemos salido siempre a ganar, ni siquiera se me pasó por la cabeza la posibilidad de un empate en Colombia y cualquier otro lo hubiera firmado. Cuando un equipo piensa en el empate a la larga se hace temeroso” - Revista El Gráfico. Número de edición 3428. Fecha 18/06/1985

Este es un punto que nos permite encontrar un elemento clave para nuestro análisis comunicacional, ya que ubicamos marcas discursivas opuestas al “sentido común” por el que es conceptualizado Bilardo.

En estas declaraciones además aparece por primera vez el concepto de un “otro”, diferente a él en sus convicciones, en su manera de afrontar los partidos, que rechaza la posibilidad del empate como un resultado válido, por oposición a la búsqueda de lo más ansiado, el triunfo, entendiendo que este punto es el que hace “grande a los equipos”. Además, finaliza la entrevista dejando en claro que no ir detrás de este resultado hace que el equipo se convierta en temeroso, otro elemento que deja en claro la postura opuesta a la que toman sus equipos.

Estas afirmaciones son claves desde la perspectiva teórica de los discursos sociales, ya que todo comportamiento social no es posible fuera del orden simbólico que genera, y del universo imaginario que ella misma dentro de un campo determinado de relaciones sociales (Verón y Sigal, 2014).

¿Y ahora qué hacemos, Carlos?

Cabe recordar que el seleccionado argentino había perdido una semana antes (23 de junio) en su visita a Lima, pero por cuestiones de la periodicidad de la revista no se cuenta con registro. Ahora, luego de empatar 2 a 2 contra Perú y lograr la clasificación agónica es interesante analizar la postura de Bilardo en relación a otro elemento, la recepción de los goles. Al ser consultado por cuál había sido el error en el partido responde sin dudar el primer tanto del seleccionado peruano. Éste llegó de pelota parada (el equipo argentino sólo había recibido 2 goles por esta vía en todas las eliminatorias, el anterior ante Venezuela el equipo más débil de la zona), lo cual genera en él un “dolor de hígado”.

"El primer gol, que es el segundo que me meten de pelota parada. El otro fue con Venezuela (...). Cada gol de esos me llega como una patada en el hígado" - Revista El Gráfico. Número de edición 3430. Fecha 02/07/1985

En este caso se puede observar por primera vez en el discurso de Bilardo la utilización de una metáfora que vincula de forma directa el dolor de recibir un gol con un dolor personal en su cuerpo. Cabe destacar que el dolor de dicho órgano produce a partir de definiciones científicas un dolor intenso y repentino, por lo que la utilización de esa frase no es para nada casual. Podemos indicar que la utilización de las metáforas son recursos aplicados en el lenguaje con el objetivo de poder dar mayor expresividad al lenguaje, con el fin de transmitir un mensaje que va más allá de lo explícito.

Otro de los puntos importantes en este discurso es que al referirse a los goles recibidos por esta vía lo hace en primera persona, *"me meten de pelota parada"*. Cabe destacar que frente a otras situaciones ha indicado siempre que es producto del trabajo del equipo, pero en este caso se adjudica la responsabilidad de la situación negativa a su propia persona. Esta expresión también muestra cómo Bilardo se identifica personalmente con los fracasos del equipo, lo que revela su profundo compromiso y responsabilidad en la gestión.



Revista El Gráfico. Número de edición 3430. Fecha 02/07/1985

Finalizando la nota y considerando que el objetivo estaba cumplido, la Selección Argentina se había clasificado a la Copa Mundial de México 1986, Bilardo es consultado por la manera de jugar del equipo y si esta mejoraría en la instancia mundialista. Nuevamente aparece un elemento de simplificación, si se quiere en otras palabras resolutivo. Desde la perspectiva del entrenador quien “juega bien” siempre es el equipo que sale ganador y no tiene dudas al respecto, exclamando la frase “*Ya me van a creer, yo consigo todo sobre la hora*” frente a la duda del periodista.

- *Periodista: “¿Vamos a jugar mejor en el Mundial de México?”*

- *Bilardo: “Si, para ganar hay que jugar bien...”* - Revista El Gráfico. Número de edición 3430. Fecha 02/07/1985

Como establecen Verón y Sigal (2014) debemos ubicándonos desde el punto de vista metodológico en el complejo lugar del observador tal como determina la teoría de los discursos, que establece que el sentido sólo puede ser aprehendido en condición de abandonar el punto de vista del actor ya que este, no es “subjetivo”, ni “objetivo”, sino una relación compleja entre la producción y la recepción en el seno de los intercambios sociales, esta postura no sería posible sin la información contextual del proceso que llevó adelante el Seleccionado Argentino.

El periodo comprendido entre julio y diciembre de 1985 ya con la clasificación consumada y la euforia de las Eliminatorias superadas, las entrevistas a Bilardo se caracterizaron por consultas relacionadas principalmente a la forma de juego y el plan de trabajo de cara a la estadía del equipo argentino en el Mundial.

En una entrevista presentada en la edición 3431 afirma que los amistosos previos a la competencia serán claves. El tiempo previo que quedará de cara a la Copa del Mundo será fundamental para que el equipo pueda encontrar su mejor versión. En este punto se observa que desde su perspectiva Bilardo está convencido de que el tiempo necesario para trabajar con los integrantes finales de la lista de jugadores que disputarán el torneo de selecciones más importante a nivel mundial le permitirá conseguir el tan ansiado título.

En este punto comenzamos a ver desde la perspectiva del director técnico una relación directa entre el trabajo, la organización y el esfuerzo, con la obtención del resultado final. La intencionalidad que podemos observar en este fragmento es la de dejar en claro que para obtener los resultados, Bilardo necesita generar encuentros de trabajo con los jugadores a fin de transmitirle su metodología de trabajo.

"Hay que jugar por lo menos diez partidos. No me interesan los rivales sudamericanos. Quiero europeos y México. A México tendremos que ir este año. A Europa el año que viene" - Revista El Gráfico. Número de edición 3431. Fecha 09/07/1985



Revista El Gráfico. Número de edición 3431. Fecha 09/07/1985

Frente a la consulta de las posibilidades de Argentina en la Copa Mundial, Bilardo es consciente de que dirige a una de las selecciones más poderosas, pese a eso no lo coloca como candidato de forma inmediata, sino que responde el nombre de otro seleccionado. En esta ocasión "Alemania Federal", luego frente a la repregunta por parte del periodista frente a las posibilidades de Argentina responde: "Argentina puede ser campeón del mundo".

¿Bochini vuelve?

Esta entrevista es una de las más particulares del corpus ya que incluye en su desarrollo con la participación no sólo de Carlos Salvador Bilardo, sino también la de Julio Humberto Grondona, Presidente de la Asociación del Fútbol Argentino por aquellos años.

Este apartado nos permite analizar también un aspecto esencial del discurso que Bilardo, el de la resistencia, la lucha, la contra ofensiva hacia los medios de comunicación masivos en tono de “denuncia”. Que considerando las gramáticas de producción fueron determinantes para su discurso.

- *Bilardo: “Además yo estoy convencido que nos quisieron dividir. Y eso influye, tenés que saber manejarlo dentro del grupo. Teníamos que arreglar líos en plena eliminatoria. Acordate que las notas se las hacían a los que no jugaban, a los que salían...”*
- *Periodista: “Nosotros pensamos que a vos hay mucha gente que todavía te ve con los pantalones cortos de Estudiantes (...) Y a esa gente es hincha de Racing, de Independiente, de River o Boca, los equipos más grandes, con los que ustedes jugaron batallas impresionantes”*
- *Bilardo: “Si, puede ser...”*

Revista El Gráfico. Número de edición 3436. Fecha 13/08/1985.

En este punto estamos en condiciones de afirmar lo que para nosotros era una hipótesis entre la relación de Bilardo y El Gráfico. Fue éste el medio que encontró Bilardo para hacer frente a las críticas provenientes del diario Clarín.

Nuevamente frente a la consulta sobre las posibilidades de Argentina, una de las cuestiones más reiteradas en este periodo la postura de Bilardo es la de afirmar que junto con los jugadores van a ir por todo.

- *Periodista: “Se supone que Argentina va al Mundial con mentalidad ganadora, no digamos que va para ser campeón, pero...”*
- *Bilardo: “Claro que vamos para ganar, no hay ninguna duda.” - Revista El Gráfico. Número de edición 3436. Fecha 13/08/1985.*



Revista El Gráfico. Número de edición 3436. Fecha 13/08/1985

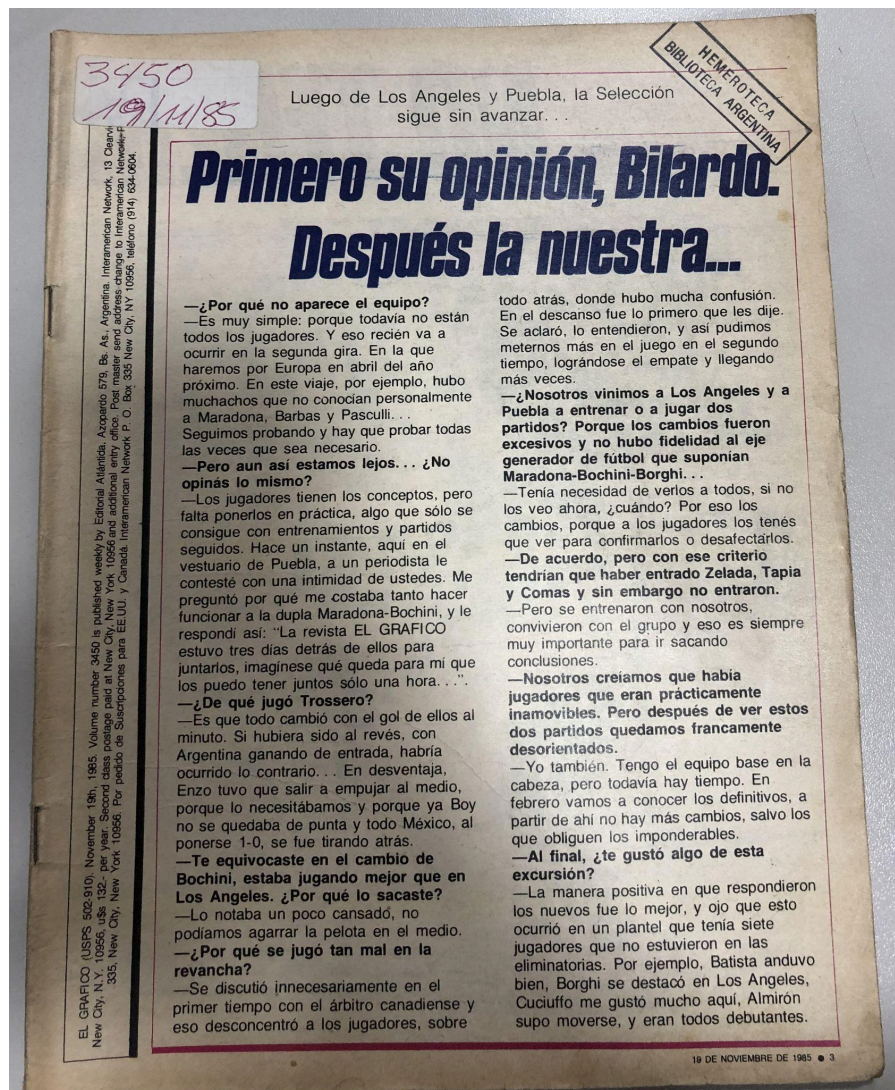
En esta última afirmación Bilardo no deja lugar al error a otro resultado que no sea el de ganar.

Primero su opinión Bilardo. Después la nuestra...

Existe una idea o pensamiento que aparece en el discurso de Bilardo frente a la imposibilidad de “encontrar el equipo” en términos de funcionamiento, más allá de los buenos o malos resultados en términos puramente específicos, que es la del “tiempo”.

Tiempo necesario y relacionado al trabajo, que le brindará la posibilidad de poder plasmar su propuesta de trabajo, pero que se ve diezmada frente a la incapacidad de contar con los elementos necesarios.

“Es muy simple: porque todavía no están los jugadores. Y eso recién va a ocurrir en la segunda gira. En la que haremos por Europa en abril del año próximo. En este viaje por ejemplo hubo muchos muchachos que no conocían personalmente a Maradona, Barbas y Pasculli... Seguimos probando y hay que probar todas las veces que sea necesario (...) “Los jugadores tienen los conceptos, pero falta ponerlos en práctica. Algo que sólo se consigue con entrenamientos y partidos seguidos.” - Revista El Gráfico. Número de edición 3450. Fecha 19/11/1985



Revista El Gráfico. Número de edición 3450. Fecha 19/11/1985

Ni loco pienso en renunciar

En este punto debemos retomar otra conceptualización metodológica que es la de analizar el discurso desde el punto de la dimensión ideológica. Debemos responder a la pregunta bajo qué condiciones sociales fueron emitidos. Tomándolo desde la definición Verón y Sigal (2014), no como la presencia de tales o cuales contenidos, sino preguntarse por la relación del discurso con sus condiciones específicas de producción no implica en absoluto que perdamos interés en el contenido, sino todo lo contrario.

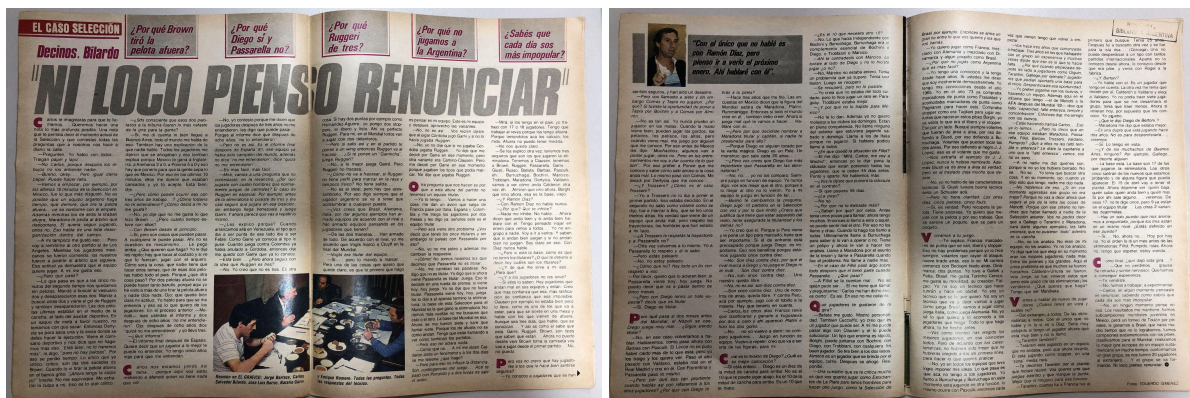
A lo largo de este recorrido observamos en Bilardo una contraofensiva que implicaba dejar en claro en la mayoría de las notas brindadas que el plan de trabajo se encontraba en perfecto desarrollo y que los objetivos estaban claros, como se puede observar en las respuestas proporcionadas a continuación.

"Yo tengo una convicción y la tengo hace años. Si ustedes me dicen que soy incoherente demuéstranmelo. Yo tengo mis convicciones desde el año 1965 (...) Yo no soy un técnico que hace runrún y hace un cóctel. Yo soy un técnico que se lo que quiere. No soy un técnico que dice vamos a jugar como Brasil, vamos a jugar como Italia, como juega Alemania. No, yo sé lo que quiero y lo acomodo a los jugadores que tengo."

"Que no perdimos ... (pausa, se retracta y sonríe nervioso). Que fuimos a buscar experiencia" - Revista El Gráfico. Número de edición 3451. Fecha 26/11/1985

Frente a la consulta si consideró seriamente en renunciar al cargo de entrenador del seleccionado argentino y la baja popularidad con la que cuenta en la actualidad, responde:

"No, en ningún momento pensé en eso. Los resultados me mantienen, fuimos subcampeones mundiales juveniles en México, perdí un torneo en Toulon por penales, le ganamos a Brasil, que hacía mucho tiempo no lo lográbamos, fuimos campeones sudamericanos con los pibes, clasificamos para el Mundial; realizamos la mejor gira europea de un equipo sudamericano en mucho tiempo, conformamos un gran grupo, se nos fueron 20 jugadores al extranjero (...) Y el grupo se va formando. Ni loco pienso en renunciar". Revista El Gráfico. Número de edición 3451. Fecha 26/11/1985



Revista El Gráfico. Número de edición 3451. Fecha 26/11/1985

Continuando el desarrollo cronológico de estas notas y entrevistas previas al desarrollo de la Copa Mundial México 1986 podemos observar en el discurso de Bilardo una continuidad fundamental basada en ejes tales como: la necesidad de tiempo de trabajo con todo el

plantel, los intérpretes de sus ideas y los encargados de llevarla a cabo.

Otro elemento no menos importante que podemos observar es la utilización de “El Gráfico” por parte de Bilardo como el medio en términos de soporte debido a su gran alcance y penetración en quienes dicen ser “fieles seguidores del fútbol argentino” o el “público futbolero” para dar respuesta o para producir su gramática de producción si lo pensamos en términos de Verón, frente a los operaciones de desestabilización que hubo durante su proceso. Luego de realizar la operación de reconocimiento necesaria, entendiendo que ambas no son opuestas, sino necesarias y complementarias.

A la altura de Bilardo

Continuando con nuestro recorrido de análisis y con el objetivo de comprender el discurso en cuestión, es esencial dar una descripción detallada del momento y escenario donde se logra obtener el testimonio de Carlos.

Transcurría el mes de enero de 1986 y a poco más de dos meses de la confirmación de la lista final de jugadores que asistirían a México, el seleccionado argentino conformado por 14 futbolistas del medio local y rodeado de enorme cantidad de críticas se trasladaron a Tilcara a fin de realizar una adaptación física debido a las similitudes climatológicas y de altura con la que cuenta la localidad de la provincia de Jujuy.

En este contexto Bilardo es consciente de que su destino está juzgado y no duda en expresarlo. Sólo los resultados determinarán si su ciclo a cargo de la Selección Argentina será considerado un éxito o un fracaso, y serán precisamente durante el desarrollo de la Copa del Mundo.

“A esta altura del partido estamos todos jugados, los que me critican y los que me apoyan. Por eso de acá al Mundial trataré de hablar lo menos posible. Mi única preocupación va a ser el equipo, nada más” - Revista El Gráfico. Número de edición 3458. Fecha 14/01/1986



Revista El Gráfico. Número de edición 3458. Fecha 14/01/1986

Vos pregunta, yo te contesto

Encontrar en la actualidad entrevistas donde el técnico del seleccionado argentino de fútbol exprese su disconformidad pública contra jugadores que integraron su proceso de clasificación y criticaron su accionar sería poco probable, sumado a que se reúna frente a otros entrenadores que no conciben el fútbol como él. Pero es precisamente lo que ocurrió en la nota publicada el 18 de febrero del año 1986.

En este apartado podemos observar que Bilardo expresa que modificará su postura para con los medios de comunicación y el contenido que desarrollará en los mismos.

“Yo antes opinaba (...) Ahora es con información y sin polémica, no quiero discutir más con nadie. Hasta fin del año pasado me preguntaban cualquier cosa y yo explicaba, por qué estaba tal o cual jugador y yo explicaba, me preguntaban la opinión de lo que había dicho fulano o mengano y opinaba, me pedían que me reuniera para una discusión y me reunía con cualquiera. Eso no lo hago más, ahora no tengo que discutir, tengo que hacer” - Revista El Gráfico. Número de edición 3463. Fecha 18/02/1986



Revista El Gráfico. Número de edición 3463. Fecha 18/02/1986

El pasaje del discutir o “decir” al hacer, representa en Bilardo el comienzo de un nuevo tiempo, que podemos comprender es producto de la proximidad del comienzo de la Copa del Mundo. El uso de estos conceptos o formas de pensar, entre un estadio primario que conlleva la discusión o el pensamiento y otro de hacer o accionar, marca una ruptura de tiempo.

Dentro de la proyección al Mundial, aparece una temática que se repetirá en el discurso de Bilardo, la imposibilidad de la elección de los rivales en los momentos importantes, en los que él define como dentro de la “competencia”.

“Pero ojo, cuando llega el momento de la competencia yo no elijo rivales fáciles, juego contra cualquiera y donde sea. Con Brasil jugamos casi siempre de visitante, ahora vamos a París a jugar contra Francia a dos meses del Mundial” - Revista El Gráfico. Número de edición 3463. Fecha 18/02/1986

En un contexto donde la crítica era permanente, Bilardo utilizaba cada instancia para dejarlo en claro, desde su perspectiva expresaba que se publicaban informaciones erróneas, modificadas, que provenían desde nuestro país como así también desde el exterior, frente a

eso siempre finalizaba las entrevistas dejando en claro cuál era su postura y lo seguro que estaba de sí mismo y del equipo.

“Estoy seguro de lo que hago, vamos avanzando y no tengo dudas; aquí se confunde el ser prudente con tener dudas. ¿Qué me falta...? Tener a los jugadores y que sea 2 de junio. Nada más” - Revista El Gráfico. Número de edición 3463. Fecha 18/02/1986

Carlos, hablemos de fútbol

Bilardo expresa cuestiones que son muy claras, para lograr el objetivo necesita reunir a los jugadores y entrenar con ellos el mayor tiempo posible antes del inicio del Mundial. Centrado más en el trabajo necesario para llegar al objetivo que en este como tal y frente a la negativa de los clubes tanto locales como internacionales de brindarle a los jugadores hace un pedido casi desesperado en él que convoca a la revista. Al ser consultado de qué elemento necesita para que el equipo funcione de manera armónica, o lo que sería similar de la manera más óptima posible según su perspectiva.

“Tener a los jugadores conmigo, solamente conmigo, cuanto antes. Es la única forma de hacer un trabajo en serio, realmente armónico. Y en esto me tienen que ayudar ustedes: necesito a los jugadores después del 6 de abril, después de la fecha en la que juegan Boca y River. Así podría hacer un par de amistosos internacionales más, que los necesito para completar realmente un buen trabajo para el Mundial” - Revista El Gráfico. Número de edición 3468. Fecha 25/03/1986



Revista El Gráfico. Número de edición 3468. Fecha 25/03/1986

En una acción interesante de Bilardo en esta entrevista deja expuestos a los dos máximos clubes del fútbol argentino (Boca Junior y River Plate) al solicitarles que para llegar de manera óptima al Mundial precisa de su colaboración. No es un detalle menor esta acción, ya que Carlos no había tenido un paso por ninguno de estos clubes y muchos de los periodistas de la época afirman que sus críticas en más de un caso se debía a esta cuestión, hasta el propio presidente de la AFA, Julio Humberto Grondona llegó a afirmar esta hipótesis en la entrevista brindada el 13 de agosto de 1985 y su pasado en Estudiantes de la Plata.

“Sí, no tengas ninguna duda de que te ven con los pantaloncitos... Pero aparte hay otros factores. Yo creo que si la Selección no entró definitivamente en la gente es porque no surgió de los equipos grandes, pero qué le vamos hacer” (Julio Grondona, 13/08/1985).

Bilardo habló de todo

A poco menos de un mes para el inicio del Mundial, la línea de argumentación esgrimida el 18 de febrero 1986 que tenía por objetivo evitar el conflicto continúa, pero ahora la situación es distinta. La selección se encuentra Noruega realizando la última gira previa a la máxima competencia y no regresarán, desde allí partirán rumbo a México para comenzar la concentración y el trabajo que tanto anhelaba su director técnico.

Aquí en el país los cuestionamientos por la lista final de futbolistas que asistirán al Mundial, pero sobre todo por los ausentes (Filliol, Gareca, Ramon Díaz, entre los más resonantes) continúan. Frente a este contexto Bilardo afirmó:

“Para contestar todo esto necesito una semana (...) Ahora es distinto. Ya no vuelven a la Argentina hasta después del Mundial y además está la lista” - Revista El Gráfico. Número de edición 3473. Fecha 29/04/1986

La confirmación de la lista de jugadores en la previa a un Mundial implica que ya no hay posibilidades de cambio por parte del entrenador. Este debe elegir a quienes considera podrán interpretar al máximo su versión y conceptos.

La importancia de la definición y explicación del contexto se debe al seguimiento de aquello que Verón (1993) definió como la imposibilidad de describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo sin explicar sus condiciones sociales productivas.



Revista El Gráfico. Número de edición 3473. Fecha 29/04/1986

Otro de los elementos que aparece en esta entrevista próxima al inicio de la Copa del

Mundo 1986 es la referencia al ciclo anterior llevado adelante por Cesar Luis Menotti en España 1982.

Al ser consultado por la actuación del seleccionado en dicha competencia, Bilardo afirma que se ha “fracasado”. Recordemos que Argentina venía de ser campeón en el Mundial disputado en nuestro país en el año 1978, y luego quedó eliminada en segunda fase al compartir grupo con Italia y Brasil, y además no logró sumar puntos.

No sólo la definición de fracaso es un elemento determinante por parte de Bilardo, sino que la misma debe ser modificada. Dicho fracaso se dió a nivel futbolístico y disciplinario producto de la mala conducción de su técnico.

“Si, en el ´82 fracasamos y tenemos que cambiar esa imagen. Fracasamos futbolística y disciplinariamente porque el técnico tiene que ser el ejemplo y fue así” - Revista El Gráfico. Número de edición 3473. Fecha 29/04/1986

Aquí partimos de un hecho real. El seleccionado argentino había tenido una mala actuación en el Mundial y Bilardo tenía por objetivo modificar esa imagen, que le permitirá diferenciarse de la antigua gestión llevada a cabo por Cesar Luis Menotti.

En este punto la figura de Menotti en términos de lo que Verón (1987) define en su texto “La palabra adversativa” representa la figura de *contradestinatario*, es decir aquellos destinatarios negativos con los que no se comparten las mismas ideas y en términos políticos se considera como adversario. “Al destinatario negativo lo llamaremos *contradestinatario*. El lazo con éste reposa, por parte del enunciador, en la hipótesis de una inversión de la creencia: lo que es verdadero para el enunciador es falso para el *contradestinatario* e inversamente” (Verón, 1987, p.17).

Si bien en este texto Verón realiza su análisis exclusivamente desde el punto de vista del discurso político, en nuestro análisis contextual de la disputa de Bilardo con el parte del Gobierno de turno, como así también con los medios de comunicación y en particular con Cesar Luis Menotti, nos brinda la posibilidad de adaptar este concepto y reconocerlo en nuestro corpus de análisis, con las particularidades que amerita el caso.

Las otras dos figuras o destinatarios de los discursos que conforman el esquema conceptual son los *prodestinatario*, con quienes se comparten ideas y se intenta reforzar el lazo preexistente, y por último el *paradestinatario*, a quien buscará persuadir, en este caso

podemos deducir que es el público aficionado del seleccionado. En este caso, Bilardo, intenta a lo largo de nuestro análisis ampliar el grupo de prodestinatarios a fin de ampliar el círculo de hinchas o fanáticos del seleccionado que apoyen su proceso a cargo de la Selección Argentina.

Llegó la hora de la verdad. Copa Mundial México 1986

Desde su llegada a la Selección Argentina tres años atrás en 1983, Bilardo evocaba la necesidad de contar con el plantel completo un mes antes del comienzo de la Copa del Mundo.

En la edición número 3477 de la revista titulado “La hora cero del Mundial” indica que temporalmente nos encontramos frente a dicha situación. El seleccionado argentino se encontraba a pocas semanas de su debut y en la tapa podemos observar a sus dos máximos símbolos, que tiempo después se encontrarán sumamente distanciados y representarán dos puntos de vista completamente opuestos frente a la figura de Bilardo.

En la parte izquierda el capitán del equipo y máxima figura Diego Armando Marado, y en la parte derecha Daniel Alberto Passarella, ex-capitán del seleccionado y campeón del Mundo en el año 1978.



Revista El Gráfico. Número de edición 3477. Fecha 27/05/1985

Diez frases de Bilardo

El 2 de junio 1986 se produjo el debut del seleccionado argentino en la Copa del Mundo de México 1986, con una victoria frente a Corea del Sur por 3 a 1.

Aunque parezca extraño, la nota se encuentra ubicada en la última página de la revista, aunque tiempo después conoceremos su motivo. Esta nos permitió obtener las sensaciones que tuvo el entrenador Carlos Salvador Bilardo, que si bien fueron escasas, destaca la importancia de comenzar ganando y las particularidades del campeonato.

"Este partido era fundamental; es como decir: largamos y empezamos ganando; dos puntos siempre dan tranquilidad" - Revista El Gráfico. Número de edición 3478. Fecha 03/06/1986

En esta cita se puede observar una continuación en el discurso de Bilardo tal como lo manifestaba al inicio de nuestro análisis. Su ciclo como entrenador del seleccionado argentino podrá continuar o no, dependiendo de los resultados que obtenga. Al encontrarse en la cita máxima continua con esta línea argumentativa.

Al finalizar la nota, Carlos realiza una aclaración que aparentemente carece de relevancia, pero en el contexto analizado no podemos pasar desapercibida.

“Cuando hicimos el primer gol, no le pedí a los jugadores que fueran a defender. Les hice el gesto de tranquilidad, que no se vuelvan locos festejando. Meter un gol y picar 50 metros para abrazarse con otro jugador es peligroso, en la altura hay que ser medido para todo” - Revista El Gráfico. Número de edición 3478. Fecha 03/06/1986

La gran mayoría de las críticas que tuvo el equipo de Bilardo, por no decir todas, se desarrollaron en relación al estilo defensivo o “poco vistoso” que tenía. Esta declaración que realiza el entrenador del seleccionado teniendo en cuenta esto no es casualidad, sino producto de dichas críticas y tienen por objetivo dejar en claro que la postura del equipo no se negocia.

Diez frases de Bilardo

1) "Este partido era fundamental: es como decir: 'largamos y empezamos ganando: dos puntos siempre dan tranquilidad'."

2) "El punto que Bulgari se sacó a Italia complicó el grupo. Con Bearzot teníamos todo arreglado: ganaba él, ganaba yo, después un empate y clasificábamos los dos" (dicho mitad en serio y mitad en broma).

3) Cuando volvíamos de la cancha, le decía a Maradona y a Burnaschev: "Ahora hay que pensar muy bien el partido con Italia... Hay que analizar qué nos conviene: atacar o ver qué hacen ellos. Bearzot también debe estar muy preocupado."

4) "Lo que le pegaron a Maradona fue alevoso. El 20 (Kim Yong-Se) le dio una para partido en dos. Otro le dejó toda la pierna marcada, los taponeros atravesaron la media y el vestige..."

5) "Lo peor de este Mundial no es la altura o el calor, lo que complica es el horario. Pero hay que darle para adelante, ya no se puede cambiar."

6) "Los coreanos tuvieron apenas diez minutos, cuando metieron el gol. Nos complicaron con centros que tiraba el 10 (Park Chank-Sun) a la mitad del área."

7) "El público es igual en todas partes: siempre se pone del lado del más débil. Cuando los coreanos tocaban para atrás o al costado, la gente gritaba ¡ole! Cuando lo hacíamos nosotros, nos silbaban. No me quejo, de a poco estamos cambiando una imagen que pensque a los argentinos desde hace 50 años: en América, por el fútbol, nadie nos quiere. Pero yo veo una mejoría. Esta Selección se está portando muy bien, firma todos los autógrafos que hacen falta..."

8) "Hace un rato un periodista me dijo que Corea era un equipo frágil. ¿Qué frágil? Casi nos matan a patadas..."

9) "Sacando esos diez minutos de Corea, todo lo demás lo manejamos nosotros. En ritmo y en situaciones de gol. Valdano entró dos, Burnaschev uno, Maradona otro. Estaba para una goleada mayor, pero me conformo igual..."

10) "Cuando hicimos el primer gol, no le pedí a los jugadores que fueran a defender. Les hice un gesto de tranquilidad, que no se volvieran locos festejando. Meter un gol y picar 50 metros para abrazarse con otro jugador es peligroso, en la altura hay que ser medido para todo."

Después del partido, en la concentración del América, la charla entre Bilardo y nuestro enviado Natalio Corín.

Oscar Alfredo Ruggeri ya concretó el 2-0 y ahí va a festejarlo, para compartirlo con todos sus compañeros.

INDUMENTARIA DEPORTIVA
Felicitaciones a la Selección Nacional

Cobry LA MEDIDA DE LA PERFECCION

Carlos, ¿y ahora qué pasa?

La hiperconectividad de la actualidad poco tiene que ver con el tiempo histórico que nos encontramos analizando. Recordando que la revista tenía una periodicidad semanal y el número 3478 tuvo su salida el 03/06/1986, en la edición 3879 bajo el título "Carlos, ¿y ahora qué pasa?", analiza la situación de un seleccionado ya clasificado a los octavos de final de la competencia de manera invicta, luego de empatar 1 a 1 frente a Italia y sellar su clasificación tras ganarle 2 a 0 a Bulgaria.

Tras lograr la clasificación las declaraciones de Bilardo continúan en la misma línea, "el que elige pierde". Como si la posibilidad de elegir a quien se considerase más débil (en este caso las posibilidades eran Uruguay o Escocia), abriría la posibilidad de relajación y que con ellas las probabilidades de perder aumentarían.

Carlos, ¿y ahora qué pasa?

El saco en la mano, la corbata en un bolsillo, ella sonríe en la cara. Volvió a la concentración del América cuando el plantel estaba almorzando y el partido con Bulgaria se seguía jugando en todos los comentarios.

"A mí el equipo me gustó. Metimos un gol de entrada, entonces el problema lo tenían ellos, pero no salieron. La verdad, no entiendo nada, se estaban jugando la clasificación y siguieron igual. Por eso les pedí a los jugadores que tocaran la pelota en el medicampo. Para ver qué pasaba. Se hizo un partido lento. En el intervalo les dije que tocaran más rápido con proyección por los laterales: Garré por la izquierda y Enrique por la derecha. Creo que anduvimos bien. Se metió otro gol y hubo dos posibilidades más, una de Valdano y otra de Maradona. ¿Los cambios? A Batista lo saqué porque tenía una lesión. A Borghi lo estaban tapando y entonces preferí la variante de Enrique como volante y Burruchaga más adelantado, cerca de Maradona..."

La tranquilidad que encontré en México, instalado en su "bunker" del América. Martes 10 de junio de 1986. Argentina ganó el grupo "A". Bilardo sabe que Italia venció a Corea, que el cuadro de Bearzot tiene que jugar con Francia. "Va a ser un partidazo, están muy cerca, se conocen muy bien. Es una lástima, son dos potencias del fútbol de hoy, el que pierda se va del Mundial..."

Italia y Corea es apenas un dato. Ahora esa tranquilidad vale para echarle un vistazo al futuro: lo que vendrá.

"Esto es como empezar otra vez de cero. Estamos todos iguales. Y los partidos van a ser muy parejos. Hace seis meses, cuando yo decía que Corea era peligroso, todo el mundo se reía. Las pruebas están a la vista. Italia y Argentina le ganaron pero tuvieron que luchar. Y Bulgaria, que era un cuco porque una vez le fue bien contra Francia, apenas le pudo empatar. Los Octavos de Final van a ser difíciles para todos."

Bilardo analiza. Asoma un tema: el próximo rival, el lunes 16 de junio, en Puebla. Para saber el nombre hay que esperar que termine la Primera Vuelta en todos los grupos. Se puede intuir algo, acaso Uruguay, acaso Escocia, ¿puede ser otro? Quiéza...

"Hace unos días todo el mundo hacía cálculos. Me preguntaban si era conveniente entrar primero o segundo para jugar con este equipo o con este otro. Yo pienso lo mismo desde hace muchos años: el que elige pierde. Se puede especular con un resultado, pero si depende de uno, cuando juegan otros, la cosa cambia..."

El mismo tema planteado de otra manera: ¿qué nos conviene más? ¿Enfrentar a un equipo sudamericano o un europeo? Y también se puede insistir con los nombres: ¿Uruguay o Escocia?

"En los últimos tres años jugamos con todas las escuadras, fuimos a Europa, a Sudamérica, hasta acepté jugar en Calcuta. El jugador argentino se adapta a todos los rivales. Vos decís Uruguay. Fenómeno. Yo pregunto: ¿qué Uruguay? ¿El equipo que empató con Alemania o el que perdió con Dinamarca? Son dos cosas distintas. Por eso hay que esperar."

El final será estrictamente argentino. Hay optimismo y el de Bilardo es sereno, está contento pero no pasa la frontera sensata.

"El mejor momento del equipo fue el primer tiempo contra Italia. Estoy tranquilo porque funciona. Una Selección tiene tres ruedas: jugadores, técnicos y dirigentes. Las tres partes andan bien. Eso es muy importante..."

Carlos Salvador Bilardo, cuando Argentina ganó su grupo, cuando la próxima meta tiene sabor a todo o nada: son los Octavos de Final.

NATALIO GORIN
(Enviado especial a México)

INDUMENTARIA DEPORTIVA Cobry
Felicidades a la Selección Nacional
LA MEDIDA DE LA PERFECCION

Revista El Gráfico. Número de edición 3479. Fecha 10/06/1986

"Hace unos días todo el mundo hacía cálculos. Me preguntaban si era conveniente entrar primero o segundo para jugar con este equipo o con este otro. Yo pienso lo

mismo desde hace muchos años: el que elige pierde. Se puede especular con un resultado, pero si depende de uno; cuando juegan otros, la cosa cambia...” - Revista El Gráfico. Número de edición 3479. Fecha 10/06/1986

Para finalizar Bilardo argumenta porque el equipo le transmite tranquilidad y cuáles son los elementos necesarios además para que el equipo funcione bien en su conjunto.

“Estoy tranquilo porque funciona. Una selección tiene tres ruedas: jugadores, técnicos y dirigentes. Las tres partes andan muy bien. Eso es muy importante” - Revista El Gráfico. Número de edición 3479. Fecha 10/06/1986

Bilardo, ¿y esto cómo sigue?

El rival de turno en los octavos de final fue Uruguay, un equipo bien conocido por el seleccionado argentino y para muchos considerado “el clásico del Río de la Plata” por la cercanía entre ambos países.

El partido culminó 1 a 0, pero tuvo como claro dominador al equipo argentino. Muchos podrían considerar que el seleccionado local ya se encontraba realizando un muy buen papel en la Copa del Mundo, situación poco probable para una parte de los aficionados argentinos y principalmente de la prensa que consideraba que el estilo de conducción de Bilardo no tendría lugar en la Copa Mundial. Cuestión que no dejó de mencionar Bilardo al ser consultado luego del partido en conferencia de prensa.

“Algunos decían que Argentina no podía pasar la primera fase y resulta que ya estamos en cuartos de final. No le contesto a nadie, lo digo... Yo siempre fui de agachar la cabeza y darle para adelante. ¿Se acuerdan cuando decía que tenía que encerrarme cuarenta días con los jugadores? Bueno, aquí está la prueba. El equipo cada día juega mejor, es muy difícil sorprenderlo” - Revista El Gráfico. Número de edición 3480. Fecha 17/06/1986

Este enfoque refuerza su posición sin entrar en confrontaciones directas. Bilardo además, manifiesta que los resultados hablan por sí mismos. La progresión del equipo en el torneo actúa como una validación de sus métodos y decisiones, utilizando el éxito alcanzado como la respuesta más contundente a las críticas desarrolladas en la previa y durante el comienzo del torneo.

Había que pasar la primera rueda y se la pasó, primeros. Había que eliminar a Uruguay, se logró...

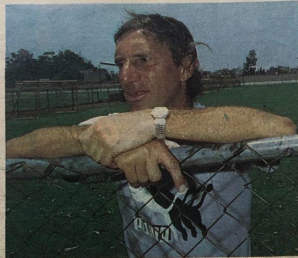
Bilardo, ¿y esto cómo sigue?

Después de la conferencia de prensa, pasó al estudio de televisión. Le pidieron un par de minutos para solucionar un problema técnico. Por esas vueltas del destino el técnico y el periodista quedaron a solas en un rincón. La pregunta estaba en la mirada, Carlos Bilardo la agarró al vuelo, pensó, y —en una libreta de apuntes— fue creciendo este monólogo:

"Mi destino es ganar así, con los que te dije en la boca. Me pasó como jugador, como técnico, en Estudiantes, ahora en la Selección. Todavía no puedo crear la cantidad de goles que nos perdimos, era para una goleada y terminamos esperando la hora porque ellos se vinieron encima. Pero en el balance general estoy contento, Argentina jugó mejor, Uruguay, eso no lo puede discutir nadie."

Cuando terminó el partido, esperé a todos los jugadores en la puerta del vestuario y los felicité. Este no era un partido común. Jugar contra los uruguayos en un Mundial tiene algo especial. La tensión venía de Buenos Aires, yo me daba cuenta porque los jugadores hablaban por teléfono con sus familiares y escuchaban lo mismo: "¡A Uruguay hay que ganarle!". Eso para siempre, es lo mismo que Argentina-Brasil o Uruguay-Brasil, son partidos muy difíciles porque aparece toda la historia.

Anoche dormí un montón,



Carlos Bilardo, la tarde, un gesto pensativo. Cada vez más cerca...

de la una de la mañana hasta las siete de hoy. ¿Por qué voy a estar nervioso? Algunos decían que Argentina no podía pasar la primera fase y resulta que ya estamos en los cuartos de final. No, no le contesto a nadie, lo digo... Yo siempre fui de agachar la cabeza y darle para adelante. ¿Se acuerdan cuando decía que necesitaba encerrarme cuarenta días con los jugadores? Bueno, aquí está la prueba. El equipo cada día juega mejor, es muy difícil sorprenderlo. Todo el mundo está concentrado en lo que hace...

El plan es volver enseguida a la concentración del América y ver los dos partidos del Distrito Federal, el martes Italia-Francia y el miércoles Paraguay-Inglaterra.

Hay que ver todo y especialmente el segundo porque de allí saldrá el próximo rival. Te repito lo que dije la semana pasada: el que elige, pierde. Nosotros podemos conocer mejor a los paraguayos, porque son vecinos, porque los enfrentamos más seguido, pero aquí manda el destino. Si nos toca Inglaterra, habrá que prepararse y jugar. Para ganar hay que jugar contra todos los estilos. Dije ganar a propósito, es lo que quiere el equipo desde el primer minuto de cada partido. Hoy se volvió a ratificar. Metimos el primero y se siguió buscando. Esa media hora inicial del segundo tiempo tuvo calidad, como en el primer tiempo con Italia. Deben ser los mejores momentos de Argentina en el Mundial...

Recién, en la conferencia de prensa, alguien me preguntó qué podría pasar con Inglaterra, teniendo en cuenta la guerra de las Malvinas. Le contesté que nosotros no pensamos en eso. Mezclar el fútbol con aquella guerra sería una falta de respeto a nuestros muertos que están enterrados en las islas. Si nos toca Inglaterra, va a ser un simple partido de fútbol. Ya jugó Boca con el Aston Villa por la Copa Gampner en Barcelona, después Independiente le ganó al Liverpool por la Intercontinental. El fútbol es una cosa, el problema de las Malvinas otra, cada cosa va por separado. Yo nunca destaco a un jugador en especial, pero como ejemplo para los pibes, los que recién empiezan, voy a decir dos palabras de Maradona: es un crack y está jugando para el equipo, es un crack y entrena y concentra como si fuera uno del montón. No lo digo por Maradona, quiero que esto lo lean esos pibes que sueñan con llegar a una primera. Nada se consigue sin sacrificio. Vale para Maradona o para Juancito Pérez...

Le dijeron que todo estaba preparado. Se ajustó la corbata, se despidió con un gesto, el guiño final se podía interpretar de una sola manera: "Mi destino es ganar así!"

NATALIO GORIN
(Enviado especial a Puebla)



INDUMENTARIA
DEPORTIVA
Felicitamos a la Selección Nacional

Cobry®

LA
MEDIDA
DE
LA
PERFECCION

Revista El Gráfico. Número de edición 3480. Fecha 17/06/1986

Además menciona nuevamente el tema de la elección del rival, en esta ocasión Paraguay o Inglaterra, podrían ser los rivales en cuartos de final.

"Te repito lo que dije la semana pasada: el que elige pierde (...) para ganar hay que jugar contra todos los estilos. Dije ganar a propósito, es lo que quiere el equipo desde el primer minuto en cada partido. Hoy se volvió a ratificar. Metimos el primero y se siguió buscando" - Revista El Gráfico. Número de edición 3480. Fecha 17/06/1986

Para finalizar indica *"mi destino es ganar así"* haciendo referencia a su pasado futbolístico y como director técnico en Estudiantes de la Plata, recordando que ya había sido cuestionado por ganar varios títulos sin demostrar el estilo vistoso que caracterizaba a otras escuelas de fútbol como la de Independiente o River Plate.

“Mi destino es ganar así, con los que te dije en la boca. Me pasó como jugador, como técnico, en Estudiantes, ahora en la Selección (...) Pero en el balance general estoy contento, Argentina jugó mejor, tuvo más posibilidades que Uruguay, eso no lo puede discutir nadie...” - Revista El Gráfico. Número de edición 3480. Fecha 17/06/1986

Al mencionar su éxito en diferentes roles y contextos (jugador, técnico, en Estudiantes, y en la Selección), Bilardo subraya la consistencia y persistencia de su método y enfoque para lograr la victoria. Al afirmar que *“eso no lo puede discutir nadie”* establece la superioridad del desempeño de Argentina como un hecho indiscutible.

Por último Carlos, ¿podremos llegar a la gloria?

En un partido que contenía un peso que trascendía el ámbito meramente deportivo y futbolístico debido al conflicto bélico ocurrido con Inglaterra tan sólo cuatro años antes en lo que implicó la usurpación de las Islas Malvinas por parte del ejército británico, Argentina logró imponerse 2 tantos contra 1 y avanzar de esta manera a la semifinal del certamen.

Pese a encontrarse a tan sólo un partido de disputar el final y lograr el cometido aludido antes del comienzo del certamen de ser *“los primeros en llegar y los últimos en irse”*, Bilardo afirma que todos los partidos han tenido la misma importancia ya que desde el inicio todo se presentó cuesta arriba. Y vuelve a reafirmar que la cuestión de la elección es perjudicial.

“Todos son difíciles. El primero, porque era debut, después tocaba Italia, pasamos a la segunda vuelta y nos toca el rival de toda la vida (...) Es como digo siempre, no hay que elegir. Te tocó éste, pum, a meterse en el partido” - Revista El Gráfico. Número de edición 3481. Fecha 24/06/1986



Revista El Gráfico. Número de edición 3481. Fecha 24/06/1986

¿Qué más Carlos? Y ahora quiero el título

Argentina se imponía 2 goles contra 0 a Bélgica y obtenía el pase a disputar la final de la Copa del Mundo México 1986. Parte del recorrido ya estaba cumplido, el seleccionado nacional disputaría los siete encuentros totales a los que podría acceder.

Pese a la euforia por el resultado al ser consultado si se encontraba contento indicaba que no lo estaba del todo. Bilardo dejaba en claro a sus dirigidos que faltaba el último y más importante paso.

“Si, pero ahora quiero el título. Si me pongo a repartir felicitaciones, todo el mundo va a creer que ya estamos hechos y todavía falta un cacho más” - Revista El Gráfico.

Número de edición no cuenta, “El Gráfico Extra”. Fecha 27/06/1986

En esta entrevista Bilardo es consultado por cuál considera que es la mejor virtud del entrenador alemán Franz Beckenbauer. Uno como lector de forma previa a leer la respuesta, podría imaginar un horizonte de posibilidades, ya sea afirmar que es un gran entrenador desde lo táctico, su propuesta de juego, u otra cuestión, decide aprovechar la oportunidad poner el foco en las críticas que han recibido ambos en el camino hasta la final.

"Nos parecemos bastante, nunca hablamos de los equipos rivales. A él lo atacaron mucho y se calló la boca. Hasta en eso somos igual" - Revista El Gráfico. Número de edición no cuenta, "El Gráfico Extra". Fecha 27/06/1986

¿Qué más, Carlos?: "Y ahora quiero el título"

Están cayendo las sombras sobre el Azteca. También llueve. Bilardo ya estuvo en la conferencia de prensa. Lo persiguen los periodistas italianos para una exclusiva. Carlos quiere cumplir con todos, pero lo apuran, el omnibus con la delegación argentina está por salir...

—*Todavía te falta hablar con EL GRAFICO...*

—*Esperame en la puerta de la concentración, llevo en quince minutos.*

Va a tardar más de media hora, pero Bilardo no tiene la culpa. Entre el Azteca y el kilómetro y un tránsito caótico por la lluvia, por el fútbol, por la hora pico.

—*¿Vos esperabas un Maradona de este nivel?*

—*Si, se lo dije en Italia, en los tres viajes que hice, y dos veces en Buenos Aires. Yo quería tenerlo conmigo treinta días, nada más que eso. Se lo comenté: "Diego, tenés la edad ideal, un físico privilegiado, todo depende de vos". Me comprendió. Diego es uno más. Hasta me pide permiso para hacer reportajes especiales. Nunca pidió una hora para salir de la concentración. Eso define a un crack y a una buena persona. A mí no me sorprende para nada, yo esperaba que jugara así, cumplió todo lo que hablamos...*

—*¿Es una sorpresa el triunfo de Alemania contra Francia?*

—*Para mí no. Los alemanes vienen subiendo en to-*



dos los partidos.

—*¿Cuál es la mejor virtud de Beckenbauer como técnico?*

—*Nos parecemos bastante, nunca hablamos de los equipos rivales. A él lo atacaron mucho y se calló la boca. Hasta en eso somos iguales.*

—*Bueno, pero dame un dato futbolístico.*

—*Ellos son muy ordenados, juegan en función de equipo, esa es la principal virtud...*

—*¿Se les puede ganar?*

—*Si, por qué no. No va a ser un partido fácil, para ninguno de los dos, pero creo que no son invencibles, los dos llegamos en buen momento.*

—*Vamos a usar una frase de otros encuentros. Aquello de terminar con lo que te*

dije en la Boca hoy no se dio. Se ganó 2-0 y con toque. Por primera vez Argentina escuchó el silbato final dominando y manejando el partido...

—*Me lo hicieron notar algunos jugadores en el vestuario. Yo no decía nada, entonces saltó uno y me dijo: "Carlos, usted nunca está conforme, nos fuimos ovacionados, ganamos cómodos, y usted ni siquiera nos felicita..." Yo me callaba.*

—*¿Por qué? ¿No estás contento?*

—*Si, pero ahora quiero el título. Si me pongo a repartir felicitaciones, todo el mundo va a creer que ya estamos hechos y todavía falta un cachito más.*

—*¿Esperabas llegar al partido final?*

—*Mis amigos, los que me conocen de cerca, saben que yo siempre dije que Argentina estaba para los cuatro primeros lugares. Otros pensaban que nos volvíamos a Buenos Aires el 11 de junio, un día después de jugar el último partido de la primera vuelta. Bueno, lo siento por ellos, seguimos hasta la final...*

—*¿Campeones o subcampeones?*

—*Veni a verme el domingo después del partido...*

—*¿Para festejar?*

—*El domingo hablamos...*

NATALIO GORIN
(Enviado especial a México)



**INDUMENTARIA
DEPORTIVA**
Felicitamos a la Selección Nacional

Cobry

LA
MEDIDA
DE
LA
PERFECCION

Revista El Gráfico. Número de edición no cuenta, "El Gráfico Extra". Fecha xx/xx/1986

Al ser consultado si consideraba llegar al partido final antes del comienzo del Mundial, conforme a su línea argumentativa Bilardo deja en claro que siempre estuvo confiado en las posibilidades que presentaba el seleccionado pese a la negativa que tuvo por una parte importante de los medios de comunicación, aunque no los menciona de forma directa.

"Mis amigos, los que me conocen de cerca, saben que yo siempre dije que Argentina estaba entre los cuatro primeros lugares. Otros pensaban que nos volvíamos a Buenos Aires el 11 de julio, un día después de jugar el último partido de la primera

vuelta. Bueno, lo siento por ellos, seguimos hasta la final...” - Revista El Gráfico. Número de edición no cuenta, “El Gráfico Extra”. Fecha xx/xx/1986

Bilardo establece un contraste claro entre su propia postura y la de sus detractores. Al subrayar que otros esperaban un fracaso temprano, crea nuevamente una polarización implícita.

Como preludeo del partido invita al periodista a encontrarse el día domingo luego del mismo para conocer cuál será el desenlace final del certamen y el lugar que ocupará el Seleccionado Argentino.

Gritalo, Carlos, es tu hora

Dicha entrevista es reveladora para los fines de nuestro trabajo ya que tiene la particularidad de contar con palabras previas y post partido consagratorio con Alemania. Argentina logró su segundo campeonato del mundo tras imponer su estilo en el partido final y ganar goles 3 a 2.

En la previa del partido es consultado nuevamente por una temática que fue crucial durante nuestro periodo analizado “el estilo futbolístico” y que le aportaría a la historia del deporte en caso de obtener el Campeonato Mundial de México 1986.

“Yo tengo una manera de ver el fútbol. Pienso igual desde 1965, por lo menos es el mismo proyecto. No digo que es la verdad, es apenas mi verdad. Este equipo es lo que quería antes del Mundial. Un equipo ordenado, inteligente para jugar, ofensivo pero sin regalarle nada a los contrarios (...) Lo más importante de esta Selección es que fue protagonista de todos los partidos que jugó, hizo el gasto, ganando o empatando. Eso no lo puede negar nadie” - Revista El Gráfico. Número de edición 3482. Fecha 01/07/1986

Bilardo construye una narrativa en la que la consistencia y la longevidad de su visión futbolística son centrales, además incorpora el hecho de que no hay una sola verdad, sino que ésta, es “*apenas mi verdad*”. Sumado a que por primera vez en su discurso manifiesta que “*piensa igual desde 1965*” afirmando una de las consultas que teníamos antes de comenzar este trabajo que era la evolución, continuidad o modificación del discurso de Bilardo con el paso del tiempo.

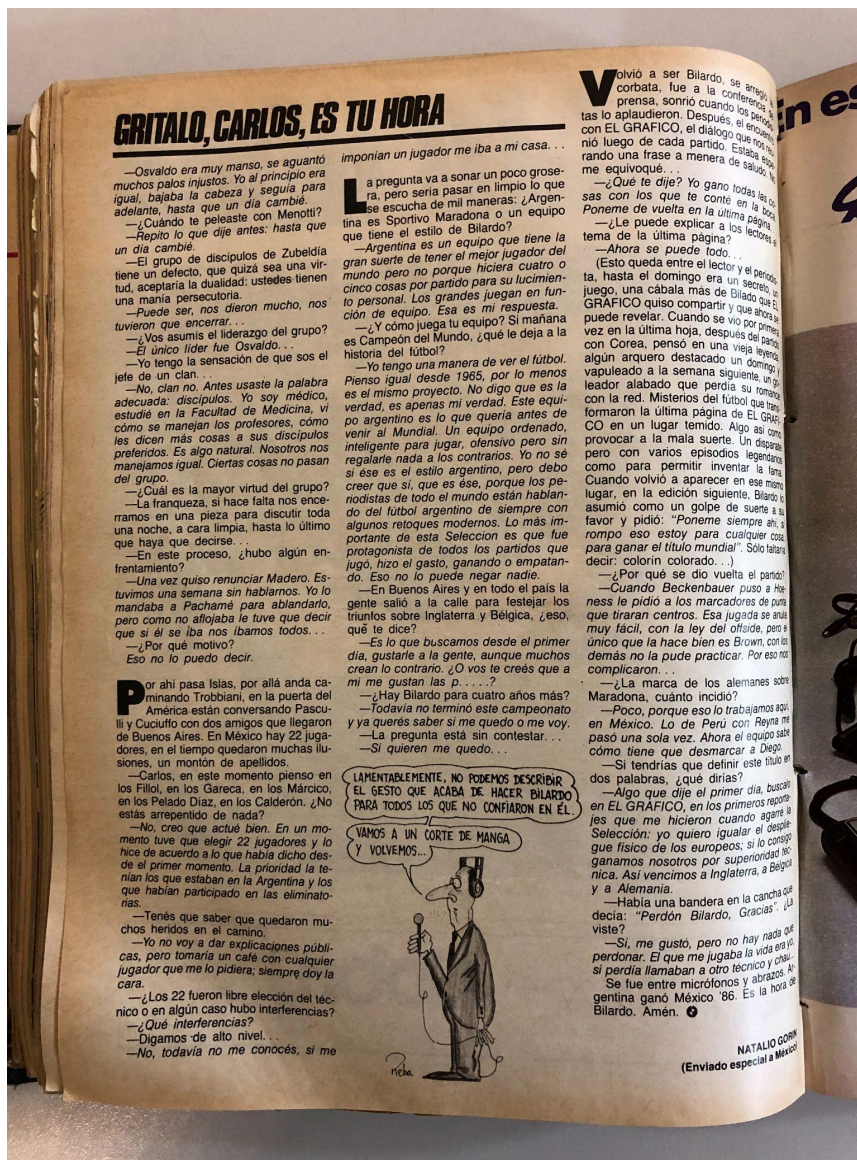
Los argumentos esgrimidos por Bilardo son exclusivamente técnicos haciendo foco en el orden interno del equipo, la inteligencia a la hora de enfrentar a los rivales y el poderío ofensivo. La presentación de los mismos son pensados como una contraofensiva del llamado estilo clásico o criollo que prevalecía en el periodo de Menotti. Que se ve reflejado cuando es consultado por los festejos en las calles de Buenos Aires por los hinchas argentinos frente a las victorias frente a Bélgica e Inglaterra.

“Eso es lo que buscamos desde el primer momento, gustarle a la gente, aunque muchos crean lo contrario” - Revista El Gráfico. Número de edición 3482. Fecha 01/07/1986

Esas caracterizaciones del fútbol que pregona Bilardo no pueden estar alejadas del imaginario social. Como indica Bourdieu (2003) “No se trata sólo de comunicar, sino de hacer reconocer un nuevo discurso de autoridad, un nuevo discurso con un nuevo vocabulario, sus eufemismos y la representación del mundo social que vehicula” (p.22).

Al momento de llegar al análisis durante la Copa del Mundo, y encontrar que las notas se ubicaban siempre en la última página fue un dato que llamaba la atención, entendiendo que se trataba del testimonio del entrenador argentino en la competencia más importante. Pero como era de esperar, era una cuestión que había sido producto de Bilardo, ya que un elemento que hace a su historia y personalidad son sus cábalas, o “costumbre” como suele llamarlas, y que en nuestro análisis son vislumbrada en esta última entrevista. Luego de consumada la victoria ante Corea del Sur y que la nota se ubicara en la última página de la revista y volviera a ocurrir lo mismo al partido siguiente Carlos solicitó al periodista Natilio Gorin lo siguiente.

“Poneme siempre ahí, si rompo eso estoy para cualquier cosa, para ganar el título Mundial” - Revista El Gráfico. Número de edición 3482. Fecha 01/07/1986



Revista El Gráfico. Número de edición 3482. Fecha 01/07/1986

Una bandera presente en el estadio Azteca llamó la atención de los presentes y quienes vieron el partido, ya que afirmaba: "Perdón Bilardo, gracias". La misma es un claro exponente del cuestionamiento que tuvo el entrenador desde su llegada al elenco nacional principalmente por parte de la prensa.

Consumada la consagración argentina, y al ser consultado por dicha bandera Bilardo continúa con su línea argumentativa e intenta evitar el conflicto dejando en claro que él era quien se jugaba el puesto y en caso de no darse los resultados sería excluido de su puesto.

“Sí me gusto, pero no hay nada que perdonar. El que me jugaba la vida era yo, si perdía llamaban a otro técnico y chau...” - Revista El Gráfico. Número de edición 3482. Fecha 01/07/1986

En este apartado realiza nuevamente una analogía entre la vida y el resultado del partido. Si bien se presenta de una forma metafórica, la victoria representó la vida y por lo tanto la continuidad del proceso, y la derrota la muerte y por consiguiente el final del ciclo.

Post Copa Mundial Mexico 1986

Este equipo juega...

Dos meses después de la obtención de la Copa del Mundo, Bilardo cambió las críticas por halagos y esto le permitió explicar mejor su filosofía de juego, aunque las justificaciones eran las mismas.

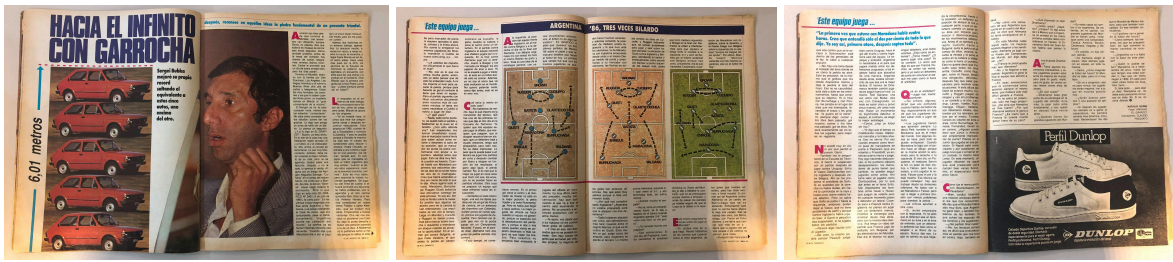
Es interesante que Bilardo en esta entrevista cita la nota analizada en este periodo publicada en la edición 3431, donde afirma que él *“cantó la justa”*.

“Mira lo que digo en esta nota (El Gráfico N° 3431, 9 de julio de 1985) la canto justa (...) Argentina puede ser campeón del mundo”.

En una nota extensa donde Bilardo centra el foco de atención y justificación en las cuestiones que desde su perspectiva son fundamentales para llevar adelante un buen trabajo frente a un grupo, al final de la misma es consultado por quienes serán los equipos que ganarán en el futuro, respondiendo lo siguiente.

“Como siempre los mejores, los que se preparen bien, los que comentan la menor cantidad de errores...” - Revista El Gráfico. Número de edición 3489. Fecha 19/08/1986

Entre las inquietudes que se nos presentaron al inicio de nuestro trabajo de investigación, una de las principales era la cuestión de la modificación del discurso de Bilardo a lo largo del tiempo, por lo que la elección del recorte temporal que incluye la etapa previa y posterior a la obtención de la Copa del Mundo, nos permitió reconocer que la línea argumentativa relacionada al triunfo es la misma. Incluso en los momentos donde los resultados obtenidos por el equipo no eran los esperados Carlos consideraba que estos eran lo más importante.



Revista El Gráfico. Número de edición 3489. Fecha 19/08/1986

Argentina juega el fútbol del futuro

Luego de la consagración en la Copa Mundial de México 1986, Carlos Salvador Bilardo fue invitado por infinidad de medios de comunicación, organizaciones e instituciones a contar su experiencia a cargo del seleccionado. En esta ocasión, la Federación Italiana de fútbol fue quien invitó a Carlos a conversar sobre el proceso para la consagración frente a más de cincuenta técnicos de dicho país e internacionales.

Generando una ruptura entre el fútbol del pasado Bilardo afirma las palabras de Lobanovsky entrenador ruso quien establece “Argentina jugó en México como se deberá jugar fútbol en el futuro” y agregó “Y será un fútbol mucho más fácil e interesante”.

A estas palabras Bilardo da los fundamentos por los que considera que el “fútbol del futuro” se diferenciará.

“Tiene razón. Cuando haya jugadores dotados técnicamente, pero también polifuncionalmente y capaces de desempeñarse en cualquier posición, tendremos un fútbol mejor, porque no va a servir de nada la programación” - Revista El Gráfico.

Número de edición 3502. Fecha 18/11/1986

En este apartado, podemos observar como Bilardo no sólo indica que la capacidad técnica de los jugadores es importante, sino que presenta a la “polifuncionalidad” de los jugadores, como un recurso argumentativo por el cual establece Argentina desempeñó el fútbol del futuro en la Copa Mundial de México 1986 y lo llevó a lograr la victoria.

Este elemento es interesante, ya que durante el proceso que comenzó en el año 1983, uno de los puntos por lo que se cuestionó, fue precisamente la utilización de los jugadores en más de una posición que no era la desempeñada en su clubes.



Revista El Gráfico. Número de edición 3502. Fecha 18/11/1986

A lo largo del recorrido por la nota, el periodista Bruno Passarelli le consulta a Bilardo por las declaraciones de Passarella, quien luego del desarrollo del torneo manifestó que la lista de 22 jugadores que asistieron al Mundial y algunos de los cambios desarrollados durante el transcurso de los partidos, fueron productor de la injerencia de Grondona, quien se encontraba próximo a las elecciones por un nuevo mandato a cargo de la AFA (Asociación del Fútbol Argentino). A lo que Bilardo siendo tajante en su respuesta indica:

*“La lista la hice yo, sin la más mínima interferencia. No voy a hacer política faltando 30 días, cuando **la única política posible era ganar**”* - Revista El Gráfico. Número de edición 3502. Fecha 18/11/1986

En estas declaraciones aparece nuevamente la cuestión vinculante en el discurso de Bilardo entre “ganar” como el único resultado válido, que en este caso habilita además a la reelección de Grondona a cargo de la institución máxima del fútbol argentino sin que sea posible un cuestionamiento.

En este punto, observando el desarrollo del discurso a la largo del tiempo, podemos establecer como premisa que quienes obtienen la victoria son siempre los mejores.

Por último, aprovecha la oportunidad para dejar en claro que siempre mantuvo sus convicciones y que los resultados le dieron la razón.

“Yo vengo hablando desde 1965 así, fijate de que lejos vienen (...) ¿Sabes qué síntesis podría hacer del Mundial? Que yo durante tres años le conté a todo el mundo una película que terminaron viéndola en el Mundial” - Revista El Gráfico. Número de edición 3502. Fecha 18/11/1986

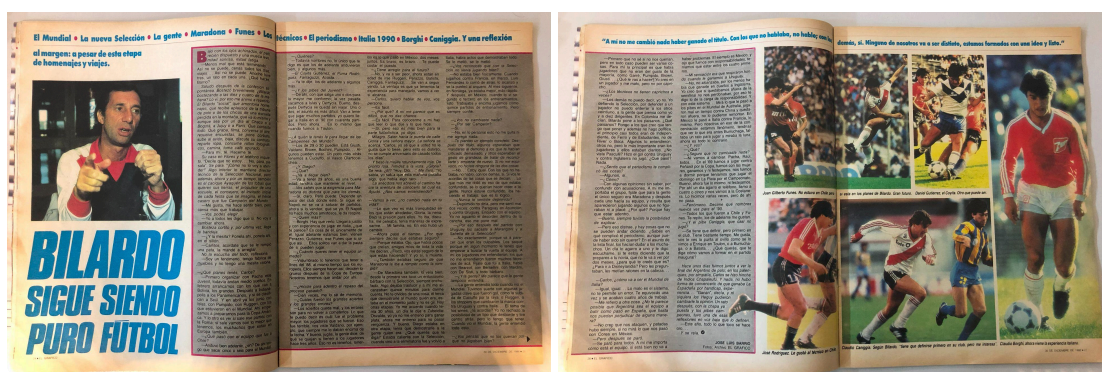
Bilardo sigue siendo puro fútbol

En esta última entrevista, el periodista le consulta a Bilardo por su persona, y en un acto de reconocimiento el entrenador del seleccionado nacional de fútbol afirma que para conocerlo se tiene que leer lo que dijo e hizo.

“Es fácil. Para conocerme a mí hay que leer lo que dije y lo que hice” - Revista El Gráfico. Número de edición 3508. Fecha 30/12/1986

Es interesante que el propio Bilardo se refiera a sí mismo de esta manera, que manifieste que en su discurso no será posible encontrar contradicciones, y que para conocerlo simplemente debemos buscar en el archivo. Bilardo sugiere que su identidad y su filosofía pueden entenderse plenamente a través de la coherencia entre sus palabras y acciones.

Los lectores del discurso son invitados a verificar la congruencia entre sus palabras y sus acciones, siendo que esta fue la tarea que realizamos a lo largo de este trabajo.



Revista El Gráfico. Número de edición 3508. Fecha 30/12/1986

En la continuación de la nota es consultado por su seguridad, “¿Por qué siempre decías que estabas seguro?” indicando..

“Porque estaba. Ojo, que había pocos que creían, amigos míos de toda la vida me decían, ¿Flaco, vos estás seguro de lo que estás haciendo? Y yo sí, a muerte” - Revista El Gráfico. Número de edición 3508. Fecha 30/12/1986

Si bien nunca conoceremos los verdaderos motivos de Bilardo, las pragmáticas de reconocimiento nos llevan a inferir que frente a las críticas de una gran parte de los medios de comunicación la posición de tomada fue más una respuesta que una propia elección del entrenador, que debía mostrarse infranqueable en dicho contexto, llegando a utilizar la palabra *“muerte”* siendo este un concepto no menor.

“El ejemplo es México, y ojo que fuimos con responsabilidades, teníamos que estar entre los cuatro primeros (...). No, no alcanzaba, por lo menos había que ganarle en cuartos a Inglaterra. Yo creo que si quedábamos afuera de la semifinal no nos perdonaban, por eso te digo lo de la carga de responsabilidad” - Revista El Gráfico. Número de edición 3508. Fecha 30/12/1986

Consultado por lo que vendrá, el Mundial de Italia 1990, Bilardo aprovecha la oportunidad para recordar las *“responsabilidades”* que tenía el grupo antes del comienzo del torneo, y en caso de no llegar a semifinales *“no nos perdonaban”* dando a entender que las críticas contra su persona y el equipo serían muy elevadas.

Reflexiones finales

Tomando como referencia la afirmación de Verón que toda producción de sentido tiene necesariamente una manifestación material, siendo estos el punto de partida necesario de todo estudio empírico. Este trabajo nos permitió analizar y dar cuenta de los objetivos formulados en relación a las estrategias discursivas desarrolladas por Carlos Salvador Bilardo en referencia a la victoria como único resultado válido en el fútbol.

Colocándonos en una posición de “observadores” (categoría meramente teórica y necesaria para llevar adelante nuestro trabajo), en primer lugar, logramos verificar la hipótesis preliminar que motivó a dicho trabajo. A lo largo de los capítulos y nuestro análisis, hemos podido dar cuenta en primera instancia de las “*gramáticas de producción y reconocimiento*” que debe contar todo lector al analizar los discursos de Bilardo. Sin lo que Verón (1993) llama “una configuración espacio-temporal de sentido” sería imposible esta acción.

Iniciado nuestro análisis, que comprendió desde el año 1985 hasta 1986, y observando los elementos relacionales que determinaron las relaciones de configuración espacio-temporales, pudimos dar cuenta que la posición y por consecuencia el discurso de Bilardo, se presentó como una “resistencia” o “contrapunto” al discurso hegemónico que llevaba adelante el Diario Clarín, quien de manera implícita llevaba adelante una campaña para desestabilizar su gestión. Esta apreciación, es por lo menos curiosa, teniendo en cuenta que Bilardo ocupaba el cargo de entrenador nacional.

Como establecimos en el marco teórico, el deporte y en particular el fútbol, no es simplemente un pasatiempo de las sociedades modernas. Retomando las palabras de Sodo (2008) quien afirma que en la actualidad estamos frente a una “cultura futbolística” definida como un universo relativamente autónomo que posee sus propios actores, y que al mismo tiempo tiene su propio lenguaje, prácticas y representaciones, imaginarios, universo de significaciones y sentidos; Bilardo tuvo el desafío de obtener en ella, un capital simbólico por el periodo de tiempo en el que formó parte como un actor fundamental.

Entendiendo el concepto de “capital simbólico” como el generador de identidad, reconocimiento, siendo los discursos, una producción social que forman parte de un proceso a través del cual los grupos sociales intercambian y confrontan sus realidades y consolidan sus concepciones de la vida cotidiana.

Por lo tanto, pudimos dar cuenta de que en los discursos de Bilardo, se encontraron elementos característicos de esta disputa que ponían en juego no sólo la representatividad del deporte nacional, sino también la conquista del poder y “hacer reconocer su discurso”.

A lo largo de nuestro análisis, observamos que su narrativa no solo se basa en la obtención de resultados positivos en el campo de juego, sino también en una filosofía profundamente arraigada que en sus propias palabras define de la siguiente manera: *“Es fácil. Para conocerme a mí hay que leer lo que dije y lo que hice”*. Este análisis se ha centrado en desentrañar las operaciones discursivas empleadas por Bilardo, revelando cómo ha construido y sostenido su concepto de éxito deportivo mediante estrategias retóricas y contextuales bien definidas.

Al realizar un detallado análisis de cada uno de los discursos seleccionados de Bilardo en “El Gráfico” encontramos que dentro de las categorías principales además del “triumfo”, “victoria” se encuentra su opuesto “fracaso”, “pérdida”, “trabajo”, “tiempo” como elementos que permiten dar cuenta de los aspectos necesario para lograr dicho objetivo y al mismo tiempo presentarlo y sustentarlo como válido. En el contexto de la cultura futbolística argentina y mundial, donde el rendimiento y los resultados son de suma importancia, el discurso de Bilardo tomó una gran relevancia.

Por último, deseamos que este trabajo sea considerado como un aporte al campo de los estudios del campo de la comunicación y su vínculo con el fútbol, siendo el puntapié que permita si se desea profundizar en el análisis del discurso de Bilardo y porque no, contraponerse con otras figuras que forman parte de este “espacio cultural”.

Bibliografía

- Amalfitano, Pablo. (2023). Bilardo y la Selección, un vínculo que nació a través de El Gráfico. El Gráfico.
<https://www.elgrafico.com.ar/articulo/hemeroteca/38096/bilardo-y-la-seleccion-un-vinculo-que-nacio-a-traves-de-el-grafico>
- Archetti, Eduardo. (1984). "Fútbol y ethos" en Monografías e Informes de Investigación. Serie Investigaciones, N°7. Buenos Aires: FLACSO.
- Archetti, Eduardo. (1995). Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino. Desarrollo económico - Revista de Ciencias Sociales, vol. 35, N° 139. pp 419-442.
- Aristóteles. (2000). "Vieja y nueva retórica", "Definición y estructura lógica de la retórica" y "División de la retórica: las clases de discursos", en Retórica. Madrid, Gredos.
- Barrios, J. HBO Max. (Febrero, 2022). Bilardo: El doctor del fútbol | Tráiler | HBO Max. [Archivo de Vídeo]. <https://www.youtube.com/watch?v=njClakPkw2s>Dirección URL.
- Barthes, R. (1974). "La antigua retórica", en Investigaciones retóricas I. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.
- Bergel, Martín y Palomino, Pablo (2000). La revista El Gráfico en sus inicios: una pedagogía deportiva para la ciudad moderna. Prismas-Revista de historia intelectual, 4(1), 103-122.
- Bilardo, Carlos Salvador. (1986) Así ganamos. La verdadera lucha por la Copa. Editorial Sudamericana - Planeta. Buenos Aires, Argentina.
- Bilardo, Carlos Salvador. (2014.) Doctor y Campeón. Editorial Planeta, 2º edición. Buenos Aires, Argentina.
- Bilardo, Carlos Salvador. (2023). "Carlos Bilardo" Wikipedia, La enciclopedia libre, 26 de mayo, https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Carlos_Bilardo&oldid=151434299. [Último acceso el 30 de mayo de 2023].

- Bourdieu, Pierre. (2003). ¿Qué significa hablar?: Economía de los intercambios lingüísticos. Madrid: Editora Nacional.

- El Gráfico. RECORRIDA POR LOS 90 AÑOS DE EL GRÁFICO. (2009, mayo 30). El Gráfico.
<https://www.elgrafico.com.ar/articulo/1088/1559/recorrida-por-los-90-anos-de-el-grafico>
[Último acceso el 5 de septiembre de 2023]

- Elias, Norbert y Dunning, Eric. (1992). Deporte y ocio en el proceso de la civilización. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

- Gándara, Leila. (1997). Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha. *Literatura y Lingüística*, 10, 43–66. <https://doi.org/10.4067/s0716-58111997001000003>

- INFOBAE. 19 frases de Simeone: la pícara respuesta a los que lo tildan de “resultadista”, qué cosas tiene de Bilardo y su reacción cuando lo compararon con De Paul. (5 de septiembre de 2022).
<https://www.infobae.com/america/deportes/espn/2022/09/05/19-frases-de-simeone-la-picara-respuesta-a-los-que-lo-tildan-de-resultadista-que-cosas-tiene-de-bilardo-y-su-reaccion-cuan-do-lo-compararon-con-de-paul/> [Último acceso el 15 de junio de 2023]

- López, Andrés. (2013). Pasando revista: El Gráfico, Mundo Deportivo y Goles, tres maneras de narrar el deporte argentino del siglo XX [en línea]. 10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 9 al 13 de septiembre de 2013, La Plata. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3312/ev.3312.pdf

- López, Andrés, y López, Mariano. (2011). Primeros apuntes de la historia del periodismo deportivo en Argentina. La Plata, Universidad Nacional de La Plata.

- Lozano, J; Peña Martín, C.; Abril, G. (1999). Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual. Madrid, Ed. Cátedra.

- Menéndez, E. et.al. (1996) “Aproximaciones estadísticas y cualitativas. Oposiciones, complementaciones e incompatibilidades”, en *El papel del trabajo materno en salud infantil*. Colegio de México.

- Montané, Lucía. (2017). El laboratorio disruptivo : una batalla de formas nominales del imaginario político, entre los discursos del fútbol moderno y de Marcelo Bielsa. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

- Montoya Romero, Cesar. (2012). Las experiencias de éxito y fracaso en el deporte, algunas de sus manifestaciones psicológicas asociadas.

<https://efdeportes.com/efd168/las-experiencias-de-exito-y-fracaso-en-el-deporte.htm>

- Padua, J. (1996) Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales. Cap. 2. ,FCE, México.

Pescio, Santiago. (2016). (Des)Amor a la mexicana: de las críticas a la gloria. Universidad Nacional de La Plata.

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/58640/Tesis_.pdf-PDFA1b.pdf?sequence=5&isAllowed=y

- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología.

- Sautu, R. (2007). Práctica de investigación cuantitativas y cualitativas. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas.

- Sodo, Juan Manuel. (2008). De hinchas militantes e hinchas espectaculares: un relato La Trama de la Comunicación, vol. 13, 2008, pp. 89-100.

- Ulanovsky, Carlos. (1997). Paren las rotativas: una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos. Espasa.

- Van Dijk, T. A., & Mendizábal, I. R. (1999). Análisis del discurso social y político.

https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/415/

- Van Dijk, T. A. (1990). La noticia como discurso Comprensión, estructura y producción de la información.

<http://www.discursos.org/oldbooks/Teun%20A%20van%20Dijk%20-%20La%20Noticia%20como%20Discurso.pdf>

- Verón, Eliseo (1987). La palabra adversativa, en El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires, Hachette.

- Verón, Eliseo (1993). La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad. Editorial Gedisa.

- Verón, E. y Sigal, S. (2014). Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Buenos Aires, Argentina. Eudeba.